



# **Cruzando Fronteras para Trabajar: Nuevas Tendencias y Políticas de Migración Laboral en América Latina y el Caribe**

Jacqueline Mazza  
Eleanor Sohnen

**Banco  
Interamericano de  
Desarrollo**

Unidad de Mercados  
Laborales y Seguridad  
Social (SCL/LMK)

**NOTAS TÉCNICAS**  
# BID-NT-205

**2011**

# **Cruzando Fronteras para Trabajar: Nuevas Tendencias y Políticas de Migración Laboral en América Latina y el Caribe**

Jacqueline Mazza  
Eleanor Sohlen



**Banco Interamericano de Desarrollo**

2011

<http://www.iadb.org>

Las “Notas técnicas” abarcan una amplia gama de prácticas óptimas, evaluaciones de proyectos, lecciones aprendidas, estudios de caso, notas metodológicas y otros documentos de carácter técnico, que no son documentos oficiales del Banco. La información y las opiniones que se presentan en estas publicaciones son exclusivamente de los autores y no expresan ni implican el aval del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representan.

Este documento puede reproducirse libremente.

La presente nota técnica escrita fue elaborada por Jacqueline Mazza (especialista principal de mercados laborales) y Eleanor Sohlen (consultora) con la asistencia en la investigación de Sandro Martin, Danilo Fernandes Lima da Silva y Annelle Bellony. Eduardo Fernandez-Maldonado brindó ayuda editorial.

## Índice

RESUMEN EJECUTIVO .....	2
INTRODUCCIÓN .....	5
I. MIGRACIÓN LABORAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TENDENCIAS HISTÓRICAS Y EXTRARREGIONALES .....	7
A. Flujos migratorios extrarregionales recientes .....	8
B. Cambio hacia nuevos países de destino: España y Japón .....	10
C. Impacto de la recesión sobre la migración extrarregional.....	14
II. MIGRACIÓN INTRARREGIONAL: DIMENSIONES Y TENDENCIAS .....	15
A. Tendencias generales .....	15
Cambio histórico de inmigración europea a inmigración intrarregional.....	19
Aumento de la migración en tránsito/continuidad de flujos tradicionales .....	22
B. Migrantes intrarregionales: dimensiones del mercado de trabajo.....	24
Migrantes mexicanos y centroamericanos que se dirigen a los Estados Unidos .....	25
Capital humano y migrantes intrarregionales .....	26
C. Marcos regulatorios regionales para la migración .....	30
América Central y México.....	31
Cono Sur .....	33
Región andina .....	34
El Caribe .....	34
III. ESTUDIOS DE CASOS: COSTA RICA Y ARGENTINA .....	36
A. Costa Rica .....	36
Reseña histórica de la migración .....	36
Tendencias actuales .....	37
Perfil sectorial y de capital humano de los migrantes.....	40
Marco regulatorio.....	43
B. Argentina.....	47
Reseña histórica .....	47
Tendencias actuales .....	49
Marco regulatorio.....	52
IV. OBSERVACIONES FINALES .....	54
REFERENCIAS.....	57

## RESUMEN EJECUTIVO

Los titulares de la prensa internacional suelen hacer hincapié en el drama de la frontera de los Estados Unidos con México, pero ocultan las nuevas tendencias de migración que están redefiniendo los mercados laborales en la región de América Latina y el Caribe (ALC). Las fronteras y los mercados laborales *dentro de* América Latina, tal como se documenta en la presente nota técnica, se están convirtiendo en puntos de tránsito más activos para los trabajadores que migran para trabajar dentro de la región o que se dirigen a nuevos destinos; en respuesta, los mercados laborales nacionales se están transformando. En la actualidad, los sectores clave en los principales países – construcción, agricultura y servicio doméstico – pueden describirse como poblaciones activas regionales más que nacionales. Las autoridades migratorias observan que los movimientos actuales de la mano de obra eran inconcebibles tan solo quince años atrás: los cruces de hondureños y guatemaltecos a El Salvador para trabajar en agricultura y construcción; gran cantidad de bolivianos y paraguayos trabajando en Argentina; mexicanos del estado de Chiapas que se trasladan a Yucatán para trabajar, mientras que los guatemaltecos los reemplazan en Chiapas para cosechar las siembras locales. En el Caribe también se observan mayores movimientos entre las naciones isleñas, donde Trinidad y Barbados se han convertido prácticamente en los centros neurálgicos de los migrantes que provienen de otras islas. Estos nuevos patrones indican la presencia de un mercado laboral cambiante, más conectado a nivel regional, que se condice con la existencia de un mercado global.

La documentación y la comprensión de estas tendencias se ven limitadas por la escasez y la falta de actualización de datos que, según las autoridades migratorias, continúan subestimando la magnitud y la naturaleza de los nuevos flujos. Si bien los Estados Unidos continúan albergando el mayor “*stock*” de migrantes de ALC en el mundo – la mayoría provienen de México, América Central y el Caribe – estos niveles parecen estar estabilizándose frente a dos nuevas tendencias de crecimiento, a saber: (i) el crecimiento de destinos en nuevos países desarrollados – España y Japón; y (ii) la mayor diversidad y, probablemente, mayor cantidad de flujos entre los países de América Latina y el Caribe – o migración intrarregional. Aunque los censos realizados en el año 2000 ubican a la migración intrarregional en un 13% (tres millones)

de la migración total, se considera que aún no reportan los flujos en su real magnitud a causa de fronteras extensas y permeables, flujos estacionales y trabajadores en tránsito.

A la fecha, la migración intrarregional parece concentrarse mayormente en ocupaciones poco calificadas y en los sectores de agricultura, servicio doméstico y construcción, aunque el turismo está surgiendo como otra área de trabajo migratorio. Los corredores clave siguen dominando la migración intrarregional pese a estas tendencias de cambio – Bolivia-Paraguay hacia Argentina, Nicaragua-Costa Rica y Guatemala-México –, pero esta migración intrarregional ya no se dirige solo hacia los países latinoamericanos de mayores ingresos. Como porcentaje de su población activa, los migrantes nicaragüenses y de otros países latinoamericanos que viven en Costa Rica superan el 8% de la población residente, que son niveles similares a los de muchos países desarrollados. La naturaleza de los países en su carácter de emisarios o destinatarios de migrantes también está cambiando; México es, notablemente, el mayor emisario de migrantes de la región hacia los Estados Unidos, pero también es uno de los mayores destinatarios de migrantes provenientes de América Central y otras naciones de ALC.

Las políticas de facilitación y protección de los migrantes intrarregionales están adoptando diversas formas por subregión. América Central y México están manejando los flujos, en su mayoría, mediante acuerdos bilaterales o iniciativas nacionales, como por ejemplo, los esfuerzos realizados por Costa Rica para “regularizar” a los trabajadores nicaragüenses; el Mercosur, aunque particularmente Argentina y Brasil, están implementando medidas para regularizar y brindar protecciones y programas de empleo a migrantes provenientes de países miembros del Mercosur. El Caribe ha creado un sistema para facilitar los movimientos de fuerzas laborales altamente calificadas, pero los trabajadores poco calificados se trasladan, en su mayoría, como indocumentados. Los programas de empleo temporal formulados con los Estados Unidos y Canadá, que estaban antaño abocados al sector agrícola, se están abriendo al área de servicios y ocupaciones que requieren trabajadores más calificados en países como México, Colombia, Ecuador y Jamaica. Sin embargo, las políticas implementadas en los países desarrollados para legalizar a los migrantes extrarregionales continúan siendo inferiores a la demanda.

Los enfoques “*win-win*”, es decir, beneficiosos para todas las partes, que abordan la migración laboral en la región deberían comenzar con una perspectiva fresca sobre las ventajas de la movilidad de trabajadores a través de las fronteras. De este modo, la migración podría

considerarse parte de una estrategia para maximizar la ventaja comparativa y el crecimiento del empleo a nivel subregional, abordando las principales restricciones al crecimiento como la falta de mano de obra calificada en el Caribe. El crecimiento y la competitividad futuros de América Latina y El Caribe dependen de protecciones para la migración más sistemáticas y de alcance regional, combinadas con inversiones en capital humano que le permitirán a la región obtener mayores beneficios de la globalización y, al mismo tiempo, resolver la escasez de mano de obra calificada y el crecimiento del empleo.

## INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo, la migración de América Latina y el Caribe (ALC) ha estado teñida por los estereotipos de la era previa a la globalización. Si bien la gran mayoría de los contingentes de migrantes en el hemisferio continúa estando conformada por trabajadores mexicanos, centroamericanos y caribeños en los Estados Unidos, pueden observarse tendencias de crecimiento que aumentan rápidamente (en términos de porcentaje) en el movimiento de trabajadores latinoamericanos y caribeños hacia otros destinos distintos de los Estados Unidos y, lo que es aún más importante, *entre* países latinoamericanos y caribeños.

Documentar y analizar estas nuevas tendencias laborales en América Latina y el Caribe es un desafío, en parte, porque los datos más actuales y completos sobre migración se encuentran en los países desarrollados que la reciben. Mucho de lo que conocemos sobre América Latina y el Caribe se basa en censos nacionales. Los análisis se basan en los censos nacionales realizados en el año 2000, dado que los datos correspondientes a 2010 todavía no se encuentran publicados para todas las naciones. Lamentablemente, los datos existentes sobre ALC limitan la capacidad de documentar estos nuevos flujos intrarregionales que han sido observados por las autoridades migratorias nacionales.

Adaptándose a estos desafíos, la presente nota técnica examina y analiza el conocimiento actual sobre los flujos cambiantes de migración laboral, pero haciendo especial hincapié en la información nacional sobre los movimientos de los trabajadores *entre* países de América Latina y el Caribe o migración intrarregional. Con el fin de seguir de cerca las tendencias actuales, examina tanto los patrones históricos como aquellos más recientes y también la dimensión laboral de esta migración. El aumento de la migración intrarregional parece involucrar, principalmente, a trabajadores poco calificados, pero hacia un rango más amplio de países de la región que años atrás; no obstante, continúan dominando los corredores intrarregionales principales. Estos trabajadores también parecen estar mayormente concentrados en sectores como la construcción, el servicio doméstico y la agricultura. Un aspecto característico del Caribe son los altos índices de emigración de mano de obra calificada no solo hacia países extrarregionales tradicionales como Canadá y los Estados Unidos sino también, en la actualidad, hacia países caribeños de mayores ingresos.

La migración intrarregional en América Latina debería considerarse parte de una tendencia global más amplia en la migración de “sur a sur”. A nivel mundial, los migrantes de



sur a sur representan el 40% de los migrantes internacionales<sup>1</sup>. Las regiones con mayor cantidad total de migrantes provenientes de países en desarrollo – 27,8 millones de personas – son Europa y Asia Central<sup>2</sup>. Si bien la cantidad de migrantes intra-América Latina y el Caribe es menor a nivel global respecto de otras regiones, puede ser relativamente importante como porcentaje de la población activa regional y, como tal, puede apuntar hacia una tendencia de integración de algunos mercados laborales regionales. El gran contingente existente de migrantes mexicanos y de otros países de América Latina en los Estados Unidos tiende a opacar tanto el crecimiento en la migración intrarregional como el crecimiento aún mayor de la migración extrarregional hacia otros destinos diferentes a los Estados Unidos, principalmente España y Japón. Las estadísticas oficiales obtenidas en la ronda de censos de 2000 (la última disponible a nivel regional) muestran que aproximadamente un 13% de la migración en América Latina y el Caribe es intrarregional, que representa alrededor de tres millones de migrantes.

En trabajos previos especializados en migración referidos a la región de América Latina y el Caribe predominan dos tipos de análisis: la migración mexicana y latinoamericana hacia los Estados Unidos y la posible “fuga de cerebros” de mano de obra calificada hacia los países de la OCDE<sup>3</sup>. La presente nota técnica se basa en estudios especializados y encuestas especiales para crear un panorama más completo sobre la migración dentro del continente americano. Con ese objetivo, el análisis también se basa en diversos conjuntos de datos nacionales y estudios de casos en Argentina y Costa Rica, ya que constituyen los dos países con mayor recepción de migrantes intrarregionales: Costa Rica en calidad de mayor receptor como porcentaje de la población y Argentina en términos absolutos de inmigrantes (ver apartado III).

La presente nota comienza con una breve reseña histórica sobre la migración en América Latina y el Caribe (Apartado I), haciendo especial hincapié en las tendencias extrarregionales más recientes. El Apartado II analiza la migración intrarregional estructurándose en tres subapartados: una reseña de las principales tendencias; un análisis ocupacional y de capital humano de los migrantes intrarregionales; y un apartado sobre los principales marcos regulatorios regionales que rigen a los migrantes laborales intrarregionales en la región de ALC.

---

<sup>1</sup> Ratha y Shaw (2007).

<sup>2</sup> Luego de la ruptura de la Unión Soviética, los ex migrantes internos fueron reclasificados como migrantes internacionales y muchas otras personas se trasladaron a los países con los que se identificaban.

<sup>3</sup> Ver, por ejemplo, Douglas Massey, Jorge Durand y George Borjas (sobre la migración mexicana y latinoamericana hacia los Estados Unidos). Ver Frédéric Docquier y Abdeslam Marfouk (2006), y Çağlar Özden, (2006) sobre la fuga de cerebros de América Latina.

Los estudios de casos de Costa Rica y Argentina se incluyen en el apartado III y las conclusiones, en el apartado IV.

## **I. MIGRACIÓN LABORAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TENDENCIAS HISTÓRICAS Y EXTRARREGIONALES**

Tal vez más que cualquier otra región en desarrollo, América Latina y el Caribe ha sido moldeada desde sus orígenes por la migración. Sin embargo, el rol y la naturaleza de la mano de obra migrante han cambiado y han evolucionado de maneras irreconocibles con el correr de los siglos. El desarrollo inicial de América Latina y el Caribe estuvo signado por más de cuatrocientos años de inmigración europea que trajo consigo la esclavitud africana y la mano de obra importada de Asia. La inmigración europea – sin duda el contingente más importante – se inició formalmente con la llegada de Colón. La importación forzada de esclavos africanos rediseñó las naciones del Caribe y del continente, especialmente en países como Brasil, Colombia y Venezuela que actualmente albergan grandes poblaciones descendientes de africanos. Los asiáticos comenzaron a llegar a la región en el siglo XVI; primero fueron inmigrantes libres, navegantes y esclavos filipinos y luego arribó una gran cantidad de inmigrantes desde la India, China y Japón (mayormente a Brasil y Perú). Muchos inmigrantes asiáticos viajaron como sirvientes contratados [*indentured servants*], otros como inmigrantes libres durante el siglo XIX para trabajar en los ferrocarriles y en los puertos. Estas tendencias se modificaron a medida que se abolió gradualmente la esclavitud en todo el hemisferio occidental y los flujos asiáticos disminuyeron.

La región continuó siendo una receptora neta de migrantes ya entrado el siglo XX, cuando gran cantidad de europeos y asiáticos arribaron especialmente a países como Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela. Este es un período durante el cual muchos países latinoamericanos atravesaron un proceso inmigratorio similar al de los Estados Unidos, dado que también se consideraban “tierras de oportunidades”. Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y las décadas siguientes, hubo un punto de inflexión en el mercado de trabajo dado que las economías de la región no lograron generar una demanda de mano de obra similar a la de Europa con su proceso de reconstrucción. La migración europea a la mayor parte de la región

(Venezuela es una de las excepciones) disminuyó a cifras insignificantes con posterioridad a la década de los cincuenta y principios de los sesenta, ya que América Latina, sumida en dictaduras y un lento crecimiento, se convirtió en un destino mucho menos atractivo para los inmigrantes que no provenían de la región. Las crisis internas – tanto económicas como políticas – provocaron grandes y nuevos flujos migratorios de nacionales latinoamericanos y caribeños hacia países desarrollados.

Los mercados laborales de México y los Estados Unidos en la frontera y en los estados occidentales comenzaron a integrarse. Décadas antes, muchos mexicanos se habían convertido en “migrantes instantáneos” de California, Texas y del suroeste estadounidense cuando México cedió un vasto territorio a los Estados Unidos en la Guerra de 1848. Los lazos comerciales ancestrales, la cercanía física y la demanda de mano de obra continuaron facilitando que los Estados Unidos fueran el destino principal de los migrantes provenientes de México y el Caribe. Sin embargo, a principios de la década del setenta, se produjeron aumentos más rápidos en los flujos de salida migratorios desde América Latina hacia los Estados Unidos, proceso que se aceleró con los refugiados de las guerras civiles en América Central en la década de los ochenta. En tan solo diez años – desde 1980 hasta 1990 – la cantidad de migrantes nacidos en América Latina y el Caribe radicados en los Estados Unidos se duplicó y ascendió a casi 8,4 millones de personas ó el 43% del total de la población nacida en el extranjero<sup>4</sup>. Durante este mismo período, los flujos de mano de obra intrarregional dentro de América Latina continuaron siendo principalmente transfronterizos y tradicionales (por ejemplo, pueblos indígenas que atravesaban las fronteras mexicana o panameña) o bien originados en motivos políticos, como los flujos que aumentaron dentro y fuera de Sudamérica en la década de los setenta y de Centroamérica en la década de los ochenta hacia Costa Rica y otras naciones).

### ***A. Flujos migratorios extrarregionales recientes***

En términos generales, los Estados Unidos continúan albergando la mayor cantidad de migrantes de América Latina y el Caribe, donde los mexicanos representan el grupo nacional más importante. Sin embargo, los flujos migratorios hacia los Estados Unidos parecen estar nivelándose y a partir de la década de los noventa en adelante se registró un crecimiento más

---

<sup>4</sup> Martínez, Pizarro y Villa (2005).

rápido de migración proveniente de ALC hacia nuevos destinos de los países miembros de la OCDE, principalmente España y Japón. La reciente recesión parece haber tenido el impacto más significativo en la desaceleración de la migración latinoamericana hacia España.

En los últimos cinco años, el flujo de llegada de mexicanos a los Estados Unidos que antaño crecía rápidamente parece haberse estabilizado. Los continuos niveles bajos de empleo en los Estados Unidos parecen haber derivado en la disminución de la cantidad de latinoamericanos que ingresan en los Estados Unidos. Los flujos de inmigración anual desde México hacia los Estados Unidos cayeron de un millón en 2006 a aproximadamente 600.000 en 2009, según encuestas de los Estados Unidos<sup>5</sup>. Esto ha afectado, con el tiempo, a la cantidad de población nacida en México que vive en los Estados Unidos, que alcanzó los 12 millones en 2006, pero cayó a 11,5 millones en 2009, el último año para el que existen datos disponibles<sup>6</sup>. La desaceleración de la emigración mexicana hacia los Estados Unidos se debe principalmente a una disminución de los flujos migratorios indocumentados, que han demostrado ser reactivos a la presente recesión y a las anteriores. Muchos analistas consideran que la reciente imposición de restricciones más rigurosas en las fronteras estadounidenses ha tenido un efecto limitado sobre esta desaceleración, pero claramente ha afectado la migración de retorno cíclica y estacional, ya que los migrantes indocumentados permanecen en los Estados Unidos o se trasladan a empleos de menores ingresos en otros estados de ese país antes de poner en riesgo el viaje a casa y el reingreso. En definitiva, la reciente disminución del número de mexicanos en los Estados Unidos ha sido atribuida a una combinación de la migración de retorno (incluidos los estudiantes), las deportaciones y una reducción natural de la población.

Después de México, los migrantes del Caribe – a 2010 – conformaban el segundo grupo regional más importante de emigrantes de la región: aproximadamente 3,5 millones. Aquellos migrantes nacidos en Centroamérica forman el tercer grupo más importante: alrededor de 2,9 millones. Los sudamericanos siguen en la lista, con casi 2,6 millones; las mayores cifras provienen de Colombia y Ecuador. En conjunto, el contingente latinoamericano – incluso si se excluye a quienes nacieron en el Caribe – constituyen el grupo más grande de nacidos en el extranjero en los Estados Unidos y más del 5,5% del total de la población estadounidense<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> Passel y Cohn (2009).

<sup>6</sup> Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense [*American Community Survey*] (2009).

<sup>7</sup> Estimaciones anuales de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (2009).

Canadá también es un destino importante y relativamente estable para los migrantes de la región que forma un polo de atracción para diferentes países en períodos diversos. El país alberga a decenas de miles de trabajadores agrícolas estacionales cada año, provenientes de México y el Caribe, entre otros, y también existe una población permanente considerable de inmigrantes nacidos en América Latina y el Caribe. El principal grupo de la región, en términos generales, está formado por los nacidos en Jamaica (123.000), 68% de los cuales ingresaron con anterioridad a 1991. Sin embargo, la migración reciente desde la región ha cambiado en sus orígenes, con nuevos flujos de llegada que ingresan desde América Latina. Si bien sus poblaciones representan menos de la mitad de la cantidad de jamaíquinos, un tercio de los inmigrantes mexicanos y casi dos tercios de los inmigrantes colombianos ingresaron en Canadá entre 2001 y 2006, y ambas poblaciones parecen estar creciendo.

La inquietud de perder mano de obra calificada que se traslada a los países desarrollados, proceso comúnmente denominado “fuga de cerebros”, recibe mucha atención en los estudios especializados en migración. Los principales estudios elaborados por economistas sobre la “fuga de cerebros” que utilizan datos correspondientes a las rondas de censos de 1990 y 2000 demuestran que la región es muy heterogénea<sup>8</sup>. En términos generales, América Latina tiene menos flujos migratorios de graduados universitarios que otras regiones en desarrollo, aunque el Caribe y Centroamérica tienen proporcionalmente mayores índices de emigración calificada<sup>9</sup>. La “fuga de cerebros” se ha convertido en una inquietud particular en las economías más pequeñas del Caribe en sectores clave como el de la salud.

## ***B. Cambio hacia nuevos países de destino: España y Japón***

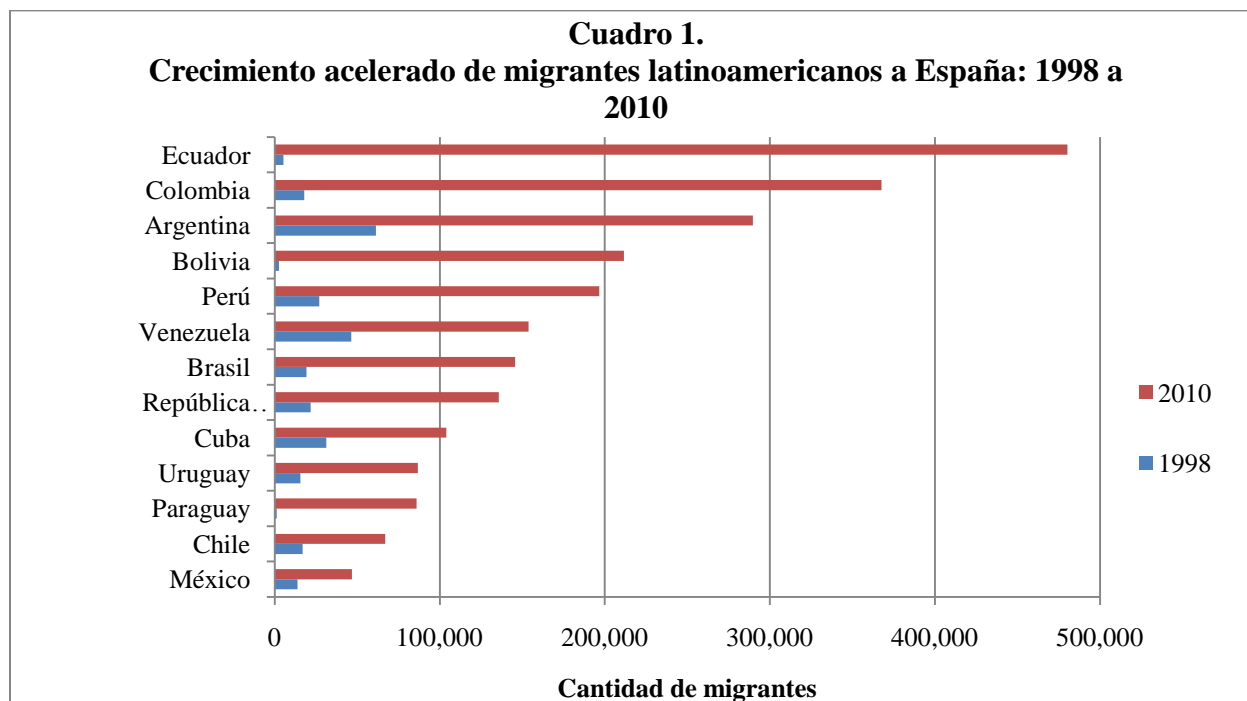
Durante la década de los noventa, comenzó a observarse un cambio en los países de destino de los migrantes latinoamericanos que alcanzó su auge durante los años de mayor crecimiento a mediados de la década de 2000. Durante esta década más reciente, la migración desde América Latina hacia nuevos países de destino miembros de la OCDE – en especial, España y Japón, y en menor medida Italia – aumentó más rápidamente que la migración proveniente de la región hacia

---

<sup>8</sup> Özden (2006); Docquier y Marfouk (2006).

<sup>9</sup> *Íd.*

los Estados Unidos. En efecto, la migración desde América Latina y el Caribe hacia España aumentó casi ocho veces en la última década; la mayoría de los flujos se originan en Sudamérica.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, España [http://www.ine.es/en/welcome\\_en.htm](http://www.ine.es/en/welcome_en.htm)

**España.** Los flujos nacionales totales que se dirigieron a España se muestran en el Cuadro 1, donde se observa un salto notable en la cantidad de migrantes ecuatorianos y colombianos – que superan los 450.000 y 350.000 respectivamente a 2010. La migración latinoamericana hacia España comenzó a ascender en 1999 y la cantidad de residentes nacidos en América Latina aumentó más del 700% a 2,4 millones a 2010. La migración se aceleró a causa de factores de empuje y de atracción. Los acuerdos bilaterales que autorizaban mayores flujos de migración y los vínculos con la diáspora funcionaron como factores de atracción, mientras que las condiciones económicas y políticas cada vez más deterioradas funcionaron como los principales factores de empuje, especialmente en Colombia y Ecuador. Durante la última década, se celebraron muchos acuerdos bilaterales entre España y los países de América Latina. Dichos acuerdos eran amplios en cuanto a su alcance y solidificaron la migración al regularizar a una gran cantidad de migrantes indocumentados, generar empleos temporales y programas de reclutamiento, establecer disposiciones para la reunificación de las familias y ofrecer mecanismos de retorno voluntario.

La migración latinoamericana a España anterior (en la década de los noventa) estuvo conformada por personas con buena formación comparativamente. Una encuesta de 2000 – anterior al gran aumento – concluyó que los migrantes latinoamericanos indocumentados en España tenían, comparativamente, niveles altos de educación – el 21% poseía título universitario y un 54% tenía el secundario completo; otros estudios de la época, que incluían a los migrantes autorizados, también muestran niveles altos de educación<sup>10</sup>. Pese a sus niveles de educación relativamente altos, la mayoría de los inmigrantes de ALC acabaron trabajando en empleos poco calificados. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha documentado la gran cantidad de mujeres colombianas con estudios universitarios que trabajaban como empleadas domésticas<sup>11</sup>. Los migrantes se concentraban en ocupaciones menos calificadas por la falta de transferencia de sus capacidades y credenciales desde América Latina.

El gran aumento de la migración ecuatoriana (mayormente indocumentada) a España fue impulsado no solo por el crecimiento de España sino también por el factor de empuje de una crisis económica que se iniciaba en Ecuador en 2000. Durante los primeros años de la década, los ecuatorianos (como la mayoría de los latinoamericanos) no necesitaban obtener una visa de turista para ingresar en España. Desde 2005 hasta 2007, la cantidad de inmigrantes colombianos y ecuatorianos en España se niveló y, en el caso de los ecuatorianos, parece haber disminuido durante ese período a medida que las condiciones económicas mejoraban en su país de origen. Cabe destacar que la migración proveniente de Bolivia, Perú, Venezuela y Paraguay aumentó durante ese mismo período pese a la falta de acuerdos bilaterales integrales sobre migración.

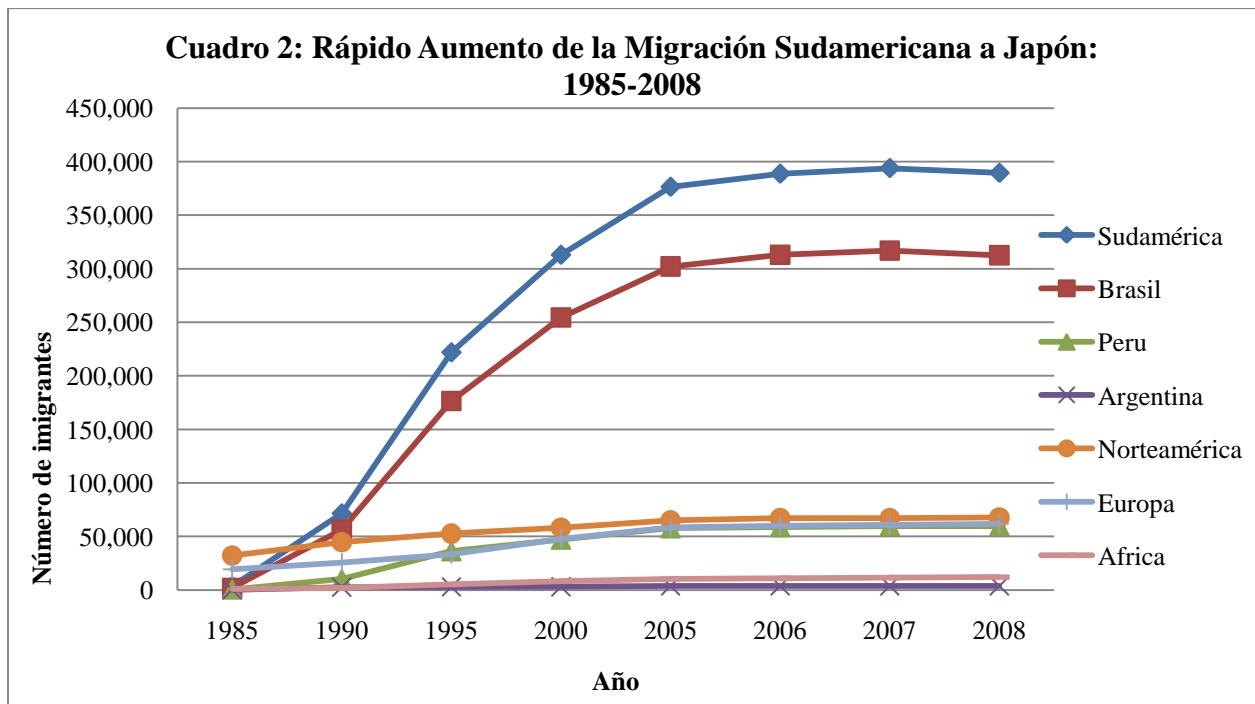
**Japón.** La emigración latinoamericana hacia Japón también aumentó durante las últimas dos décadas, pero se centró específicamente en migrantes con ascendencia japonesa que respondían a los incentivos brindados por el gobierno japonés. En 1990, Japón estableció normas legales para que extranjeros descendientes de japoneses (denominados “*nikkeijin*”) y sus familias vivieran y trabajaran en Japón. La migración desde Brasil y Perú – hogar de la mayor cantidad de latinoamericanos descendientes de japoneses – aumentó drásticamente con estos incentivos. Tal como se observa en el Cuadro 2, todos los flujos de migrantes latinoamericanos continuaron

---

<sup>10</sup> Martínez Buján (2003) muestra no solo que los migrantes ecuatorianos en España tenían niveles educativos más altos que los ecuatorianos en Ecuador sino que además sus niveles educativos eran más altos que aquellos de los migrantes de otros países, como Marruecos.

<sup>11</sup> Organización Internacional para las Migraciones (2003).

superando ampliamente a otras regiones, acelerándose con posterioridad a 1990 para alcanzar casi 400.000 justo antes de la recesión en 2008. La cantidad de brasileños – el contingente más importante de migrantes latinoamericanos – saltó casi un 2.800% de 1985 a 1990 (de solo 2.000 migrantes a 56.000), otro 213% desde 1990 hasta 1995 y un 44% desde 1995 hasta 2000, nivelándose en aproximadamente 315.000 durante el período 2005-2008<sup>12</sup>. La mayoría de los migrantes latinoamericanos en Japón había trabajado en empleos poco calificados y era más vulnerable a la pérdida de empleo cuando la recesión económica golpeó en 2008. Los índices de desempleo de los inmigrantes latinoamericanos en Japón alcanzaron un 40% en 2008<sup>13</sup>. En respuesta a la recesión, Japón implementó un programa de migración de retorno de “pago para irse”, que atrajo más de 13.000 solicitudes en 2009, en su mayoría de personas brasileñas<sup>14</sup>.



Fuente: Departamento del Sistema Judicial e Investigación, Secretaría del Ministro, Ministerio de Justicia de Japón.

<sup>12</sup> Instituto de Investigación y Capacitación en Estadísticas, Ministerio del Interior y de las Comunicaciones, Japón (2011).

<sup>13</sup> Higuki, 2009.

<sup>14</sup> McCabe, Lin, Tanaka y otros (2009).



### ***C. Impacto de la recesión sobre la migración extrarregional***

La migración extrarregional a los Estados Unidos y a Europa parece haber disminuido a raíz de la recesión mundial, aunque los niveles de contingentes permanecen relativamente estables, con excepción de una pequeña reducción en los Estados Unidos<sup>15</sup>.

La recesión global derivó en el cambio extrarregional más significativo al frenar la gran migración de latinoamericanos a España. En el período 2008-2010, la migración latinoamericana total a España creció tan solo un 6%; y desde Sudamérica, la migración de hecho disminuyó. El desempleo escaló en España durante este período y fue aún mayor entre los inmigrantes que entre los nacionales. En el segundo trimestre de 2010, por ejemplo, casi un 30% de los latinoamericanos en España estaban desempleados frente a un 18% de los españoles nativos. En noviembre de 2008, España propuso un plan de incentivos de retorno voluntario: se permitía a los migrantes recibir los beneficios derivados del seguro de desempleo acumulados si regresaban a sus países de origen; una disposición esencial era que los migrantes perderían el derecho a regresar de manera legal. En su primer año, solo 8.724 migrantes participaron; los observadores argumentaban que la condición de renunciar al derecho de volver a España era el factor principal que impedía a los migrantes inscribirse en el retorno voluntario<sup>16</sup>. Algunos nacionales latinoamericanos sí abandonaron España en 2009 – la mayoría de forma independiente del plan de seguro de desempleo y muchos de ellos posiblemente indocumentados. Entre los migrantes que regresaron hubo 27.000 ecuatorianos, 20.000 bolivianos y 12.000 argentinos, según el Instituto Nacional de Estadística de España<sup>17</sup>. La cantidad de dominicanos y paraguayos se mantuvo relativamente estable, aunque aumentó ligeramente un 2,4 y 4%, respectivamente<sup>18</sup>.

Si bien la migración desde América Latina hacia los Estados Unidos ha disminuido recientemente, la migración de retorno a la región a causa de la crisis parece ser limitada. Es más probable que la recesión junto con los mayores controles fronterizos hayan tenido un efecto más significativo sobre la migración circular; muchos ya no regresan estacionalmente a México por miedo a volver a cruzar la frontera. El impacto de la recesión sobre la migración intrarregional es más difícil de estimar a causa de la mayor cantidad de flujos indocumentados y falta de datos así

---

<sup>15</sup> Papademetriou y otros (2010).

<sup>16</sup> McCabe, Lin, Tanaka y otros (2009).

<sup>17</sup> Instituto Nacional de Estadística (INE), España (2009)

<sup>18</sup> *El País* (2010).

como el mayor impacto del empleo a corto plazo de la crisis en la región. Las pérdidas de empleo entre los migrantes intrarregionales probablemente se vean más limitadas por la naturaleza no orientada a la exportación de gran parte del trabajo intrarregional (con excepción de la agricultura).

## **II. MIGRACIÓN INTRARREGIONAL: DIMENSIONES Y TENDENCIAS**

Durante siglos, América Latina y el Caribe han tenido flujos de mano de obra intrarregionales basados, en su mayoría, en patrones de agricultura, mercados y movimientos de pueblos indígenas. Flujos transfronterizos como los de Guatemala y México, o Paraguay y Argentina, que se desarrollaron con el correr de los siglos, demuestran cómo la migración intrarregional dentro de la región puede empañar las diferencias entre los mercados de trabajo nacionales. Durante los últimos veinte años, estos patrones históricos de migración transfronteriza han tenido un rol menos importante respecto del aumento de trabajadores que cruzan la frontera para trabajar en ciudades o regiones rurales en empleos de mayor duración. Particularmente en la última década, los flujos de migrantes *entre* las naciones de América Latina y el Caribe parecen estar adoptando, sobre la base de diversos indicios a nivel nacional, un papel más importante en los mercados laborales de la región. El presente apartado analiza la migración intrarregional primero a través de las tendencias regionales y nacionales, luego a través de la dimensión de los mercados laborales de esta migración y concluye con una perspectiva comparativa de los diferentes marcos regulatorios en las subregiones.

### ***A. Tendencias generales***

Las estadísticas oficiales sobre migración subestiman considerablemente los flujos intrarregionales y pierden actualidad rápidamente, dado que las comparaciones regionales dependen de los datos obtenidos en las rondas de censos. En espera de los datos regionales correspondientes a 2010, las cifras arrojadas por la ronda de censos de 2000 muestran que aproximadamente un 13% de la totalidad de migrantes se origina dentro de América Latina y el Caribe. Sin embargo, estas cifras probablemente no representan de forma adecuada tanto el nivel como la importancia de la migración hacia los mercados de trabajo locales en sectores clave de la

economía latinoamericana y caribeña. Las cifras globales, por ejemplo, no muestran la proporción de trabajadores migrantes como un porcentaje de la fuerza de trabajo por sectores, que puede estar ubicada muy por encima del 50% en servicio doméstico, agricultura y construcción. La inmigración en países de menores ingresos como El Salvador no solo es difícil de capturar en los datos censales sino que además, en su mayoría, no se encuentra documentada a raíz de los acuerdos de migración temporal entre los países de América Central. Los principales corredores dentro de América Latina, algunos establecidos en el transcurso de muchas décadas y hasta siglos, van desde Guatemala hacia México (en la actualidad, uno de los corredores más importantes en el mundo), desde Haití hasta la República Dominicana, desde Bolivia y Paraguay hacia Argentina. En las últimas dos décadas, los corredores se han expandido e incluyen desde Nicaragua hacia Costa Rica, desde Colombia hacia Venezuela y Ecuador, desde Paraguay hacia Brasil y viceversa y desde Perú hacia Chile y Ecuador.

En el año 2000, los migrantes intrarregionales en América Latina, con base en estadísticas oficiales, superaban los 3,5 millones. Los cinco países principales que originaron la migración fueron Colombia (713.000 personas ó 43% de todos los emigrantes regionales), Paraguay (362.000 ó 10%), Bolivia (275.000 u 8%), Chile (271.000 u 8%) y Nicaragua (256.000 ó 7%)<sup>19</sup>. Los países destinatarios de la migración que presentan las cifras más altas de migrantes intrarregionales durante este período de diez años correspondiente al censo fueron Argentina (1.043.000), Venezuela (762.000), Costa Rica (280.000), Paraguay (156.000) y Chile (134.000). En conjunto, aproximadamente dos tercios de los migrantes intrarregionales en América Latina residían en uno de estos cinco países principales en el año 2000 y la mitad vivía en Argentina o en Venezuela. Se cree que la migración intrarregional indocumentada es considerable en la región, pero, como ya fue mencionado, se han realizado pocos esfuerzos para elaborar estimaciones a nivel regional o para países específicos como Venezuela, donde se considera que la migración indocumentada es particularmente alta.

Si bien no existen estimaciones a nivel regional de la cantidad de migrantes intrarregionales indocumentados, pueden recogerse algunos datos aproximados de los procesos nacionales destinados a “regularizar” a los migrantes intrarregionales indocumentados. El

---

<sup>19</sup> Elaboración propia utilizando datos de la Base de Datos Global sobre el Origen de los Migrantes [*Global Migrant Origin Database*], versión 4 (elaborada con base en la ronda de censos de 2000-2001), *University of Sussex Development Research Centre on Migration, Globalization and Poverty*.

programa creado por Argentina, “Patria Grande”, que le otorgó documentos a más de 216.000 migrantes intrarregionales desde 2007 hasta 2009, representó, según las estimaciones, entre un 10 y un 15% de la población inmigrante residente<sup>20</sup>. Otros 54.000 migrantes fueron regularizados en México, Chile y Colombia en este mismo período<sup>21</sup>.

Aunque el análisis a nivel regional se limita a los períodos censales, podemos observar que se estaba iniciando un aumento drástico en la migración intrarregional documentada en el período comprendido entre 1990 y 2000. La Tabla 1 ofrece un panorama de los países seleccionados en la región, donde la cantidad de inmigrantes dentro de la región típicamente creció más rápido que fuera de América Latina; entre los países que presentaron este crecimiento se incluyen Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica y Venezuela. Costa Rica mostró el crecimiento más rápido (270%) en diez años, pero podemos observar en puntos porcentuales que la composición entre migrantes intrarregionales y otros migrantes sufrió un cambio drástico en Chile (13,3%) y Argentina (14%). El cambio relativo en el número de migrantes probablemente se deba a una caída en la emigración de nacionales de la OCDE hacia la región del Cono Sur, lo que impulsó un aumento proporcional en la migración intrarregional. Estos datos no capturarían a los nuevos corredores que parecen estar emergiendo con posterioridad al año 2000, que incluyen a Nicaragua, Honduras y Guatemala hacia El Salvador y Nicaragua hacia Panamá.

La ronda de censos de 2000 registra un aumento general en el volumen de migración intrarregional durante la década de los noventa. También indica que si bien la migración intrarregional todavía se mantiene muy concentrada a lo largo de los principales corredores (por ejemplo, Guatemala-México, República Dominicana-Haití), ha comenzado a diversificarse hacia rutas alternativas. Los funcionarios gubernamentales están observando mayores movimientos hacia los países de ingresos más altos (por ejemplo, Argentina, Brasil y México), pero también observan una diversificación entre los países de menores ingresos, especialmente en los sectores de agricultura y servicios domésticos<sup>22</sup>. En los últimos diez años, reforzados por los acuerdos centroamericanos del AC-4 sobre la libre movilidad de las personas, los países centroamericanos están experimentando mayores flujos intrarregionales: El Salvador cuenta con una afluencia de

---

<sup>20</sup> Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas (SICREMI), Organización de los Estados Americanos, julio de 2011.

<sup>21</sup> Estadísticas nacionales compiladas en el SICREMI, 2011, Tabla 4.

<sup>22</sup> Entrevistas con las autoras, funcionarios de migración de ALC, varios 2010-2011.

trabajadores nicaragüenses y hondureños, mientras que las autoridades guatemaltecas observan mayores flujos de llegada desde El Salvador<sup>23</sup>.

<b>Tabla 1: Cambio en la cantidad de migrantes en países seleccionados de América Latina: 1990 y 2000</b>									
País	Nacidos en el extranjero			Latinoamericanos y caribeños (entre los nacidos en el extranjero)			Migrantes de ALC (como % del total de nacidos en el extranjero)		
	1990	2000	Crecimiento intercensal 1990-2000 (en porcentajes %)	1990	2000	Crecimiento intercensal 1990-2000 (en porcentajes %)	1990	2000	Cambio en puntos porcentuales
<b>Argentina</b>	1.605.871	1.517.907	-5,5	849.547	1.018.993	19,9	52,9	67,1	14,2
<b>Belice</b>	25.746	34.279	33,1	19.732	29.305	48,5	76,6	85,5	8,8
<b>Bolivia</b>	59.807	95.764	60,1	46.623	76.380	63,8	78,0	79,8	1,8
<b>Brasil</b>	767.780	683.769	-10,9	116.417	144.470	24,1	15,2	21,1	6,0
<b>Chile</b>	114.597	195.320	70,4	66.405	139.082	109,4	57,9	71,2	13,3
<b>Costa Rica</b>	88.954	296.461	233,3	73.754	272.591	269,6	82,9	91,9	9,0
<b>Ecuador</b>	73.179	104.130	42,3	53.165	74.363	39,9	72,7	71,4	-1,2
<b>Honduras</b>	34.387	27.976	-18,6	29.392	20.097	-31,6	85,5	71,8	-13,6
<b>México</b>	340.824	519.707	52,5	86.880	91.057	4,8	25,5	17,5	-8,0
<b>Panamá</b>	61.400	86.014	40,1	38.747	53.322	37,6	63,1	62,0	-1,1
<b>Paraguay</b>	187.372	169.011	-9,8	166.430	152.273	-8,5	88,8	90,1	1,3
<b>Venezuela</b>	1.024.121	1.014.318	-1,0	669.355	752.819	12,5	65,4	74,2	8,9
<b>Total</b>	4.384.038	4.744.656	8,2	2.276.447	2.824.752	24	51,9	59,5	7,6

*Fuente:* Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica ("IMILA").

Durante la última década, el Caribe también ha atestiguado un aumento en el volumen de migración intrarregional, también motivada en gran parte por factores económicos (Ratha y Shaw 2007). Si bien la migración hacia países del mundo desarrollado continúa superando la migración intra-caribeña, tanto la magnitud como la naturaleza de la migración laboral intra-caribeña están cambiando, con el respaldo de un marco regulatorio en evolución entre las naciones de la comunidad caribeña (CARICOM). El corredor Haití-República Dominicana continúa siendo, en porcentaje, uno de los corredores intrarregionales más importantes de la región. Los migrantes haitianos utilizan otras islas caribeñas como países de escala para poder

<sup>23</sup> Dilip Ratha, Sanket Mohapatra y Ani Silwal (2011).

tener un posible ingreso en los Estados Unidos en menor medida. Otra característica más reciente del flujo migratorio haitiano es el traslado a países ubicados en el archipiélago caribeño con una lengua franca similar basada en el idioma francés o el criollo haitiano, tales como Martinica, Guadalupe, Guyana Francesa, Isla de San Martín y Dominica.

La proximidad y la contigüidad constituyen un factor contributivo en la decisión de relocalización intrarregional. Del total de migrantes que se dirigen a la República Dominicana, alrededor de tres quintos (279.216) provienen de su país vecino, Haití. Alrededor de dos quintos (14.719) de quienes ingresan en las Islas Caimán provienen de la isla de Jamaica. Aproximadamente un cuarto de los inmigrantes de Suriname son nacionales de Guayana. La ubicación de Belice en América Central, su acceso directo a través de los corredores a los Estados Unidos y la falta de redes de transporte hacia el resto de la CARICOM deriva en flujos migratorios muy limitados entre Belice y otros países pertenecientes a la CARICOM. Sin embargo, a raíz de sus fronteras permeables, Belice recibe flujos regulares de migrantes provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador. La población nacida en el extranjero que radica en Belice representa el 14,8 del total de la población que supera a muchos países de la OCDE, con un 38% estimado de estos migrantes que ingresaron con posterioridad a 2000 (ver Censo de Belice de 2010).

### **Cambio histórico de inmigración europea a inmigración intrarregional**

Si bien observamos que el cambio en la composición evoluciona con mayor lentitud en los países con mayor población, existe un cambio histórico en marcha en América Latina y el Caribe que está virando de una inmigración predominantemente europea a una intrarregional. En 1970, el 75% de los inmigrantes que vivían en América Latina provenían de lugares ajenos a la región, en su mayoría europeos. Sin embargo, para el año 2000, los migrantes intrarregionales (según registros oficiales) se habían convertido en mayoría, dado que representaban el 60% de los flujos hacia la mayoría de los países de América Latina y el Caribe<sup>24</sup>.

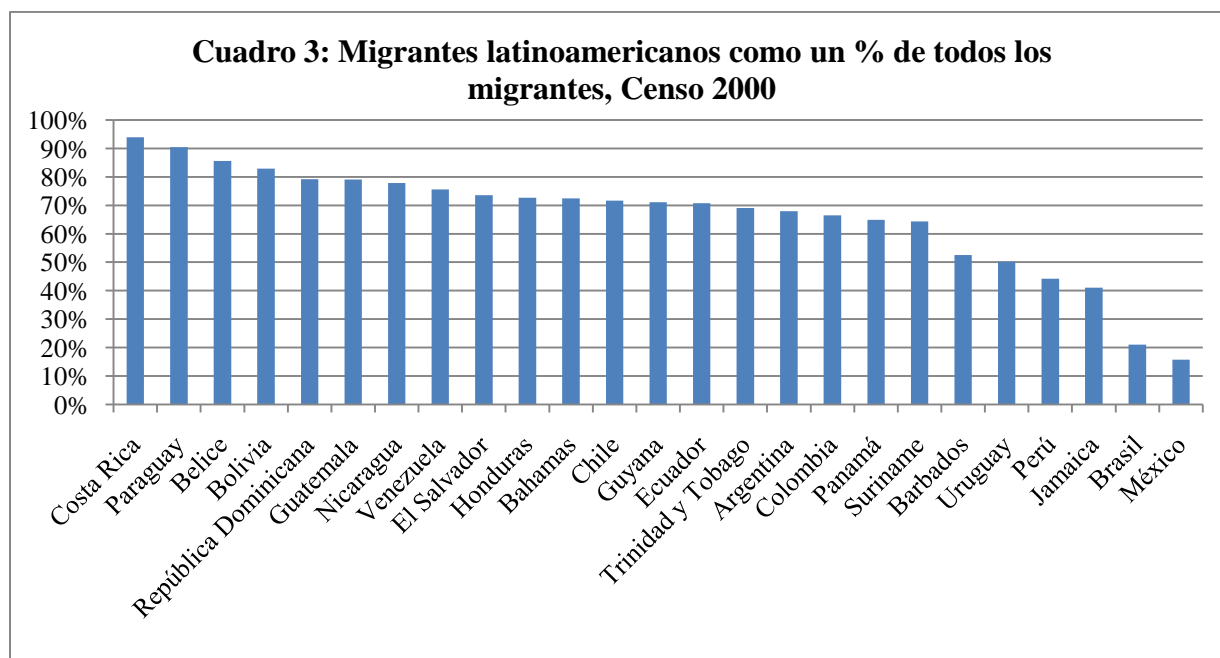
México y Brasil parecen ser excepciones; además de atraer nuevos migrantes intrarregionales, continúan atrayendo inmigrantes ajenos a la región. En el año 2000, el 56% de los nacidos en el extranjero que radicaban en Brasil provenían de Europa, el 21% de América Central o América del Sur; y el 18% de Asia. Los principales países de origen eran Portugal

---

<sup>24</sup> Martínez Pizarro (2008).

(31% del total), Japón (10%), Italia (8%), Paraguay (4%) y Argentina (4%). Flujos más recientes que ingresan en Brasil, que incluyen la llegada de trabajadores temporales altamente calificados, se originan cada vez más en países que pertenecen a la región (especialmente Paraguay y Argentina), y en nuevos países de origen en menor medida (como los Estados Unidos y China). En el año 2000, el 47% de los inmigrantes recientes, según registros oficiales, que ingresaron en Brasil — definidos como aquellos que ingresaron en la década anterior — provenían de otros lugares de América Latina: 12% de Paraguay, 9% de Argentina y 7% de Bolivia. Solo el 23% provenía de Europa (el 5% de Portugal), mientras que el 16% provenía de Asia (6% de Japón).<sup>25</sup>

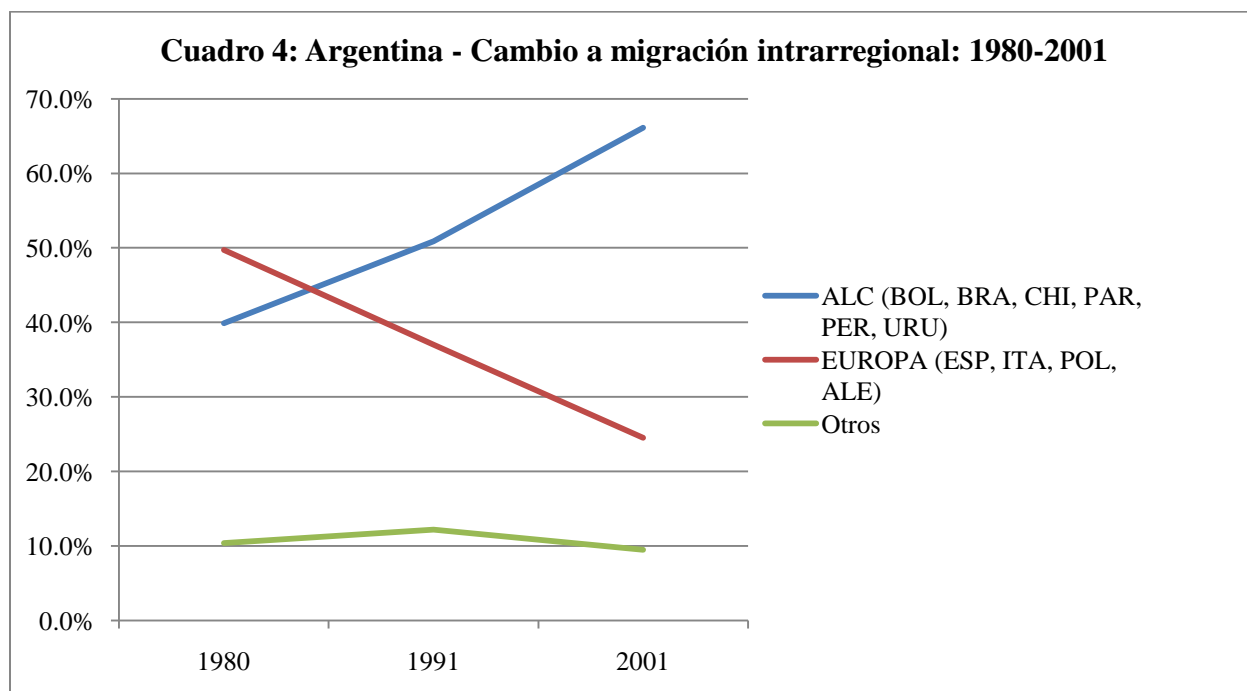
El Cuadro 3 que sigue a continuación muestra cómo las cifras crecientes de migrantes intrarregionales están remodelando la composición de las poblaciones extranjeras en América Latina en muchos países de la región. En particular, 9 de cada 10 migrantes que viven en Costa Rica o Paraguay provienen de un país de ALC. Los países más grandes de la región, Brasil y México cuentan con una gran cantidad de población inmigrante, pero proveniente de un rango de países más diverso, incluidos los Estados Unidos (en el caso de México), Portugal y Japón (en el caso de Brasil).



Fuente: Población latinoamericana nacida en el extranjero como porcentaje de todos los nacidos en el extranjero. Elaboración propia utilizando la Base de Datos Global sobre el Origen de los Migrantes, versión 4 (elaborada con base en la ronda de censos de 2000-2001), *University of Sussex Development Research Centre on Migration, Globalization and Poverty*.

<sup>25</sup> Censo demográfico, Brasil (2000).

El viraje dinámico a la migración intrarregional puede observarse drásticamente en el caso de Argentina en el Cuadro 4, donde la migración europea modeló los orígenes del país. Comenzando a mediados de la década de los ochenta, la migración latinoamericana reemplazó a la migración europea, que continuó disminuyendo de forma relativa a los aumentos en la migración de los países vecinos (ver estudio de caso de Argentina en el apartado III).



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1980 / 1991 / 2001.

En México, los inmigrantes representaban solo la mitad del uno por ciento de la población del país en el año 2000; casi el 70% de dichos inmigrantes habían nacido en los Estados Unidos. Los migrantes intrarregionales representaban otro 17% del total, el grupo más importante provenía de Guatemala; otro 10% de los inmigrantes eran europeos, en su mayoría españoles<sup>26</sup>. México también alberga una gran cantidad de migrantes no autorizados de América Central, que el censo puede no captar, especialmente la gran cantidad de migrantes que cruzan estacionalmente. México, más que cualquier otro país de la región, es testigo de aumentos en los migrantes en tránsito (denominados “transmigrantes”) que provienen de la región y cada vez más de África y Asia (ver más adelante).

<sup>26</sup> Censo de Población y Vivienda, México (2000)



Venezuela se ha convertido en el destino principal para los colombianos que migran para escapar de la violencia civil y también en busca de oportunidades económicas. Los trabajadores colombianos masculinos en Venezuela se concentran en la agricultura y el comercio minorista y mayorista, mientras que las mujeres tienden a concentrarse en el servicio doméstico y el comercio. El país también está sufriendo una contracción económica significativa que, junto con la situación política polarizada, ha derivado en un lento éxodo de las clases media y alta; inmigrantes de todo el mundo se trasladan para reemplazarlos en su trabajo, incluidos aproximadamente 15.000 haitianos indocumentados<sup>27</sup>. También hay casi 44.000 cubanos en Venezuela que ofrecen asistencia técnica en las industrias de la salud, el deporte, el turismo, el transporte y el azúcar en el marco de un acuerdo del año 2000 celebrado entre ambos países<sup>28</sup>.

### **Aumento de la migración en tránsito/continuidad de flujos tradicionales**

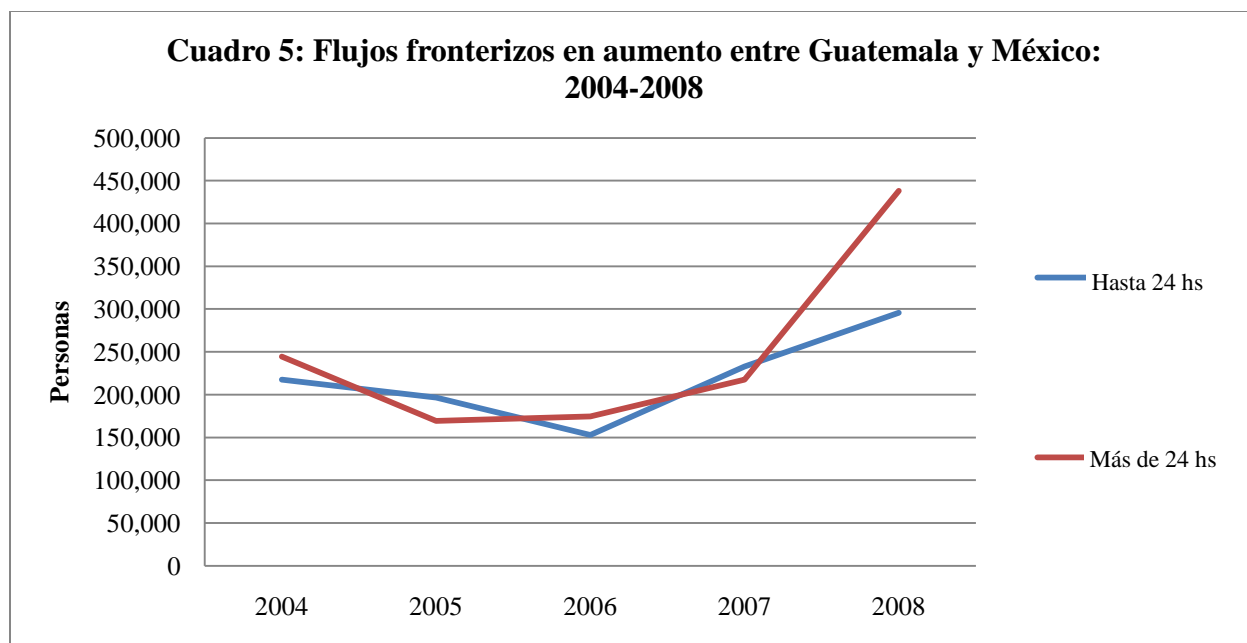
En los últimos diez años, la migración por motivos de tránsito hacia los Estados Unidos también parece haber aumentado, conformada en su mayoría por centroamericanos que viajan a través de México, pero también por nuevos grupos que provienen de Asia y África. El gobierno mexicano estima que el volumen de transmigrantes en la frontera norte con los Estados Unidos alcanzó su pico de 500.000 en 2005 y que ha disminuido gradualmente a un promedio anual de 140.000 a 150.000 como consecuencia de la recesión y controles fronterizos más rigurosos<sup>29</sup>. El gobierno mexicano observa un rápido aumento en los flujos migratorios a través de su frontera con Guatemala, tal como se observa en el Cuadro 5. Este cuadro muestra un aumento particularmente importante en la cantidad total de migrantes que cruzan la frontera guatemalteca hacia México, en especial quienes cruzan para permanecer más de 24 horas. Si bien el número de cruces fronterizos por día (para estadías de hasta 24 horas) está aumentando, el índice de aumento y los niveles correspondientes a estadías de más de 24 horas era mucho mayor (de más de 100.000 migrantes) en 2008.

---

<sup>27</sup> Romero (2010).

<sup>28</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores, Cuba (2010).

<sup>29</sup> Rafael Fernández de Castro, Consejero Presidencial. Discurso brindado en el congreso del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales “*Dealing with the Causes: Mexico’s Economic Policy and Migration*”, 11 de enero de 2011.



Fuente: CONAPO: EMIF-GUAMEX 2004-2008

Si bien han aumentado los nuevos flujos migratorios con relación a una economía más globalizada o al menos más regionalizada, los flujos tradicionales, establecidos durante siglos, no parecen haber desaparecido. México otorga, según cifras oficiales, entre 40.000 y 50.000 visas por año a los guatemaltecos para trabajar en la región de la frontera sur y los expertos siguen sosteniendo que el trabajo transfronterizo indocumentado duplica o triplica estas cifras, como mínimo<sup>30</sup>.

La frontera entre los Estados Unidos y México es tal vez la más analizada, pero patrones laborales transfronterizos mucho más diversos caracterizan a la región. Los cruces de fronteras internacionales por parte de pueblos indígenas para los trabajos agrícolas estacionales, como es el caso de los mayas en la frontera entre Guatemala y México (Chiapas) y por parte de los grupos indígenas que cruzan la frontera entre Panamá y Costa Rica para cosechar café, conforman dos contingentes históricos de transmigrantes. Si bien estas poblaciones indígenas no son estrictamente “migrantes” ya que sus tierras ancestrales atraviesan los territorios nacionales,

<sup>30</sup> Adrian Sletza Ortega Ramírez, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Discurso brindado en el congreso del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales “*Dealing with the Causes: Mexico’s Economic Policy and Migration*”, 11 de enero de 2011.

constituyen poblaciones nómades que cruzan las fronteras internacionales con regularidad. Las economías de las regiones de la triple frontera entre Brasil, Paraguay y Argentina también cuentan con una considerable migración transfronteriza, más allá de la conocida región de las Cataratas del Iguazú.

La ronda de censos de 2010 debería ser útil para ilustrar este panorama en evolución del aumento en la migración intrarregional en el continente americano y el Caribe en línea con las observaciones más recientes de las autoridades migratorias de la región. Los países de la OCDE suelen utilizar encuestas especializadas; sin embargo, al año 2010, el Censo de los Estados Unidos ya no incluye la pregunta sobre el país de nacimiento y la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense es el instrumento principal utilizado por el gobierno para estimar la cantidad de población nacida en el extranjero. América Latina ha hecho un uso más limitado de esas encuestas especializadas y no se realiza ninguna a nivel regional a fin de estimar la magnitud de la migración intrarregional.

### ***B. Migrantes intrarregionales: dimensiones del mercado de trabajo***

Las tendencias de migración intrarregional en América Latina y el Caribe mencionadas precedentemente parecen estar motivadas, principalmente, en la búsqueda de empleo, ya sea permanente o estacional, con algunas excepciones. Los flujos motivados por conflictos políticos todavía caracterizan la migración que se origina en Colombia hacia Venezuela y Ecuador, que es similar a la década de los ochenta en América Central, cuando los migrantes huían de las guerras civiles y la violencia hacia destinos ubicados dentro y fuera de la región.

No obstante, la búsqueda de empleo intrarregional actual es muy heterogénea con diferentes dinámicas económicas que dominan los corredores regionales identificados. En algunos sectores, como el servicio doméstico, los flujos son más permanentes mientras que en otros, como la agricultura, la migración circular o estacional es la regla. La agricultura, el servicio doméstico y la construcción parecen dominar la migración intrarregional. El turismo y la construcción son sectores con migrantes intrarregionales en ascenso en algunos países de la región (por ej., Panamá, México); esta migración presenta características permanentes y temporales. La migración intrarregional en América Latina y el Caribe presenta, en la actualidad, una fuerte segregación por género, donde las mujeres trabajan predominantemente en el sector del servicio doméstico y los hombres, en la construcción y la agricultura.

La mayoría de quienes migran dentro de América Latina, salvo por excepciones importantes, parecen ser, en promedio, más pobres y con niveles de educación más bajos que quienes migran a los países de la OCDE. Ello responde a una gran variedad de factores como el costo y la distancia de viajar hacia los Estados Unidos y Europa; la dificultad de obtener un ingreso legal; el idioma; los vínculos con la familia y la diáspora.

De los migrantes intrarregionales registrados oficialmente en el censo de 2000, solo un cuarto (cerca de un millón) se encontraban registrados en áreas profesionales y técnicas. Combinado con los migrantes extrarregionales (por ejemplo, Estados Unidos, España) que predominan en los niveles más calificados, solo un 13% de todos los migrantes económicamente activos de la región se encuentran clasificados como profesionales y técnicos (PT)<sup>31</sup>. El perfil profesional más alto de los migrantes varía mucho dentro de la región, donde los países con mayores ingresos como Brasil, Chile y México reciben entre un 27 y un 30% de migrantes en los niveles profesional y técnico, y países como la República Dominicana (5%), Costa Rica (12,4%) y Argentina (9%) reciben volúmenes más importantes de migrantes poco calificados<sup>32</sup>. La migración intrarregional hacia Chile también es significativa y se encuentra en aumento; la mayoría de los inmigrantes provienen de países sudamericanos vecinos, predominantemente de Argentina (48.000) y Perú (38.000)<sup>33</sup>. Los peruanos se concentraban principalmente en el servicio doméstico, con un 72% de mujeres peruanas que trabajaban en este sector.

El perfil de mercado laboral menos calificado de los migrantes intrarregionales está en una escala relativa ya que, a pesar de tener un nivel calificado más alto que los migrantes intrarregionales, los migrantes latinoamericanos – principalmente, los mexicanos y centroamericanos – que se dirigen a los Estados Unidos tienen un nivel de educación menor que otros migrantes internacionales. El apartado siguiente analiza estas dos tendencias amplias y generales en los perfiles del mercado laboral de los migrantes regionales.

### **Migrantes mexicanos y centroamericanos que se dirigen a los Estados Unidos**

Los inmigrantes latinoamericanos que se dirigen a los Estados Unidos, pero especialmente los migrantes mexicanos y los centroamericanos, que componen la población migratoria mayoritaria,

---

<sup>31</sup> Jorge Martínez Pizarro, América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. CEPAL, Santiago, Chile, 2008.

<sup>32</sup> SICREMI, Organización de los Estados Americanos, gráfico 8.

<sup>33</sup> Censo de Población y Vivienda, Chile (2002).

están menos calificados y tienen niveles educativos más bajos que los migrantes que provienen de otros continentes, como Asia y África. En 2008, casi el 60% de los adultos de 25 años o más nacidos en México o América Central radicados en los Estados Unidos tenía una educación inferior al nivel secundario, comparado con un 33% de todos los adultos nacidos en el extranjero y un 12% en el caso de los ciudadanos estadounidenses nativos<sup>34</sup>. Incluso para quienes tienen formación universitaria o profesional, los inmigrantes latinoamericanos que se dirigen a los Estados Unidos tienen proporcionalmente menos posibilidades que los nativos de trabajar en empleos acordes a su nivel educativo: en 2005, el 64% de los ciudadanos estadounidenses nativos con título universitario tenían empleos de niveles equivalentes a su educación. Esto era así tan solo para el 40% de los inmigrantes centroamericanos y el 35% de los inmigrantes mexicanos; los graduados universitarios nacidos en el Caribe o en Sudamérica corrían mejor suerte (45%)<sup>35</sup>. Otros investigadores que utilizan los datos correspondientes a 2005-2006 de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense han llegado a conclusiones similares. En cuanto a los latinoamericanos radicados en los Estados Unidos que recibieron su educación en sus países de origen, el 44% de los inmigrantes recientes y el 35% de los inmigrantes a largo plazo trabajaban en ocupaciones poco as. Por el contrario, el 18% de los ciudadanos estadounidenses nativos con educación universitaria trabajaba en ocupaciones poco calificadas<sup>36</sup>.

### **Capital humano y migrantes intrarregionales**

Capturar de manera sistemática datos sobre los niveles educativos de los migrantes intrarregionales es más difícil, pero algunas encuestas nacionales recientes confirman los niveles proporcionalmente menores de educación y calificaciones de los migrantes intrarregionales. En Costa Rica, el 26% de los nicaragüenses en el país de 15 años de edad o más no tenían su educación primaria completa y otro 12% no tenía educación. Si se suman estas poblaciones al 26% que completó su nivel primario pero no el secundario, se observa que en total, el 84% de los nicaragüenses de 15 años o más en Costa Rica todavía no han completado el secundario (en comparación con un 68% de costarricenses nativos), lo que hace que tengan mucha menos

---

<sup>34</sup> Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (2008).

<sup>35</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (2005).

<sup>36</sup> Batalova y Fix (2008).

educación que la población nacida en México o América Central que radica en los Estados Unidos<sup>37</sup>.

La migración haitiana sigue un patrón similar, donde los trabajadores (relativamente) menos calificados tienden a trasladarse en forma intrarregional y los trabajadores más calificados emigran fuera de la región. Tradicionalmente, la mayoría de las elites, los profesionales y los intelectuales haitianos han emigrado a los Estados Unidos, Francia o Canadá. De los aproximadamente 535.000 haitianos que residían en Estados Unidos en 2008, el 45% tenía por lo menos parte de los estudios universitarios<sup>38</sup>. Mientras tanto, la gran mayoría de los migrantes haitianos poco calificados se encuentran en la República Dominicana, donde trabajan tradicionalmente en las plantaciones de azúcar, aunque en la actualidad se desempeñan cada vez más en los sectores de la construcción y el turismo. Una encuesta reciente sobre los haitianos que radican en República Dominicana reveló que un 70% no podía leer o escribir español y un 42% no podía leer o escribir criollo haitiano. Alrededor del 42% no había asistido a la escuela, cifra que era significativamente mayor en las mujeres (51%) que en los hombres (39%). De los haitianos que habían asistido a la escuela, el 56% había asistido hasta el octavo grado o menos y el 85% trabajaba en ocupaciones que no se relacionaban con la educación que habían recibido<sup>39</sup>. Los flujos migratorios intrarregionales en el Caribe, en general, se han concentrado predominantemente en puestos poco calificados en el sector hotelero.

Existen excepciones al patrón de migrantes intrarregionales poco calificados, especialmente entre las mujeres y el sector de servicios domésticos. Por ejemplo, en el caso de las migrantes mujeres peruanas que trabajan como empleadas domésticas en Argentina y Chile, las mujeres peruanas, por lo general, tienen mejor educación que sus contrapartes nativas. Las mujeres jóvenes tienen la aspiración de asistir a institutos de educación superior en sus países receptores (las universidades públicas en Argentina son libres y gratuitas para todos los estudiantes) o de generar dinero cuando viven en el extranjero que les permitirá mantenerse cuando regresen a sus hogares a estudiar. Las mujeres peruanas que trabajan como empleadas domésticas en Chile tienden a ser más jóvenes y con un nivel educativo mucho mayor que las

---

<sup>37</sup> Elaboración propia basada en la Encuesta de hogares de propósitos múltiples, Costa Rica (2009) y en las estimaciones anuales de la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (2009). Obsérvese que las cifras costarricenses incluyen a personas de 15 años de edad en adelante mientras que las cifras estadounidenses incluyen a personas de 25 años en adelante.

<sup>38</sup> Elaboración propia basada en la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (2008).

<sup>39</sup> Organización Internacional para las Migraciones (2008).

empleadas domésticas nacidas en Chile: el 74% de ellas tuvo una escolaridad mayor a diez años, frente a un 33% de mujeres chilenas en la misma ocupación. Los argentinos en general tendían a tener un nivel educativo mayor y ocupaciones más diversificadas que otros migrantes intrarregionales en Chile; el veintidós por ciento trabajaba en el comercio mayorista y minorista<sup>40</sup>.

La migración más calificada dentro de América Latina parece concentrarse en países más grandes y con mayores ingresos y se observa particularmente en el Caribe, que ha permitido una movilidad más libre de la fuerza de trabajo en el caso de profesiones calificadas (especialmente en el sector de la salud, ver marco regulatorio caribeño en el apartado IIC) y la migración de latinoamericanos con educación superior se dirige hacia países como México, Brasil y Chile. Por ejemplo, la migración de profesionales hacia las Islas Caimán para trabajar en sectores *offshore* y de servicios financieros ha aumentado.

La migración poco calificada puede observarse particularmente en el sector agrícola de la región. La migración desde países vecinos hacia Costa Rica, como en toda América Central, tiene un componente fuertemente estacional. Una proporción considerable de estos flujos estacionales consiste en nicaragüenses que se dirigen a Costa Rica para cosechar melones, café y otros cultivos. Los investigadores han estimado que en los momentos de auge de las cosechas, puede haber hasta 100.000 migrantes estacionales poco calificados que provienen de Nicaragua en el país<sup>41</sup>.

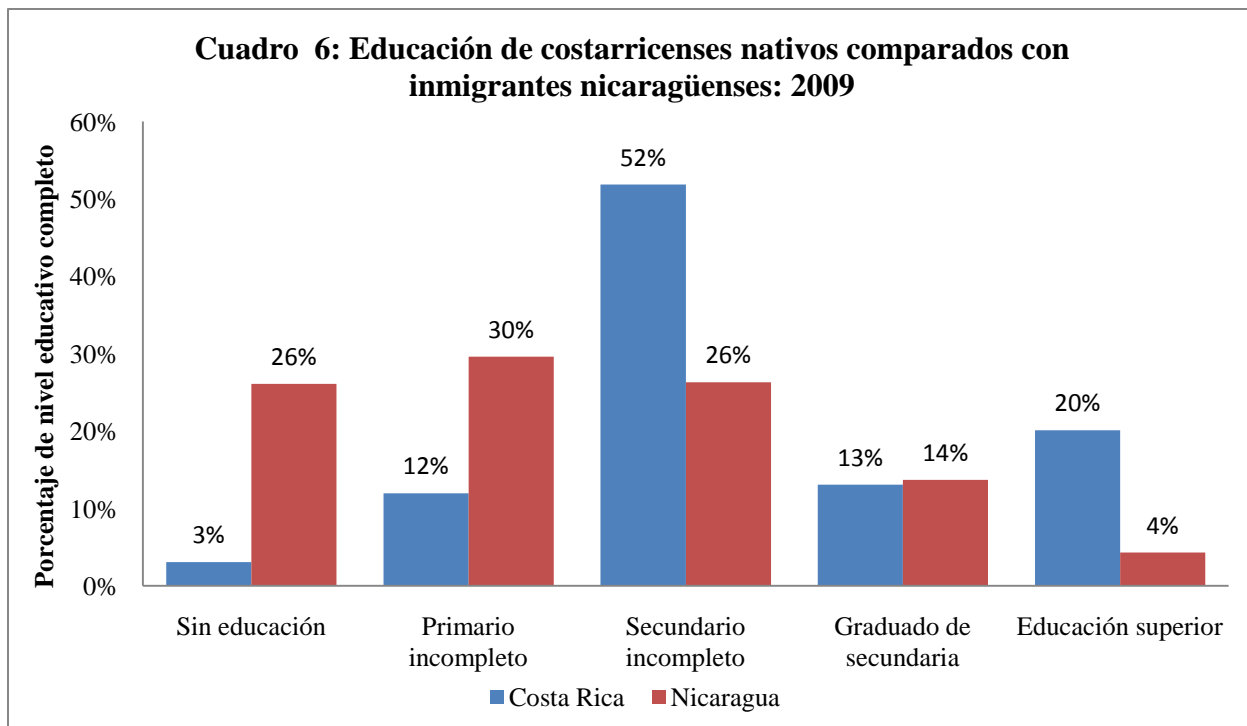
El perfil educativo/calificado de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica es significativamente menor que el de la población nativa en cada cohorte escolar, tal como se muestra en el siguiente cuadro. La cifra más alarmante es la alta cantidad de migrantes nicaragüenses que no poseen ninguna educación (26%) respecto de la población costarricense nativa (3%). En total, solo el 18% de los inmigrantes nicaragüenses cuenta con títulos secundarios o niveles educativos superiores. Estas cifras pertenecientes a la encuesta nacional de hogares de 2009 correspondiente a Costa Rica (Cuadro 6) muestra que los niveles de educación se bifurcan en los niveles más bajos y más altos, pero que son relativamente equivalentes en el nivel secundario. Más de la mitad de los migrantes nacidos en Nicaragua no tenían la escuela primaria completa (30% más 26% sin educación). Si se agregan estos grupos a quienes no tienen

---

<sup>40</sup> *Íd.*

<sup>41</sup> Baumeister (2006); Marquette (2006).

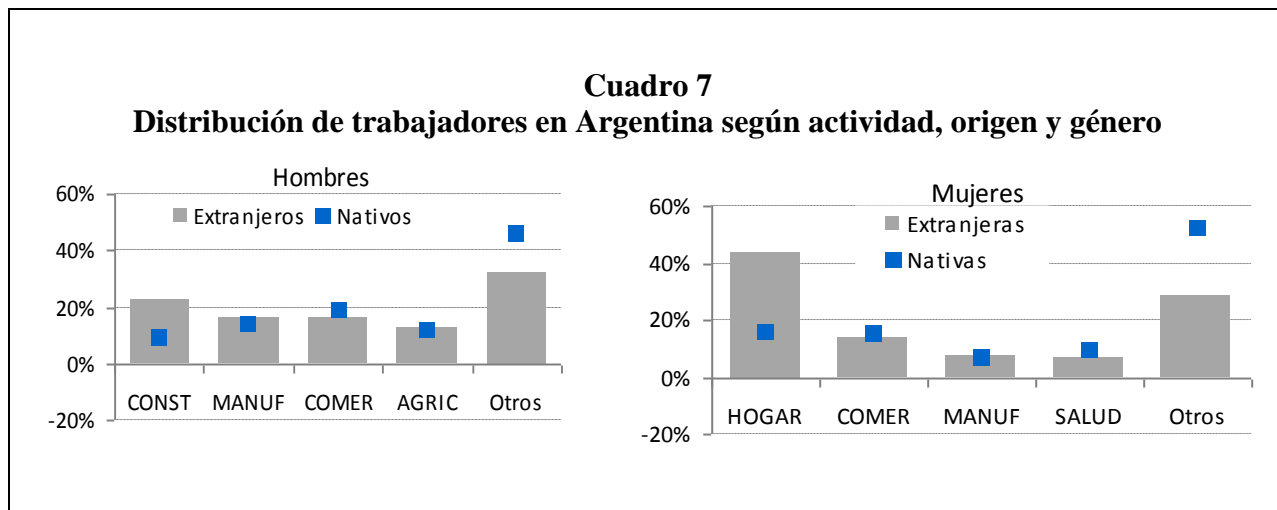
el secundario completo, se desprende que más del 84% de los nicaragüenses en Costa Rica tiene una educación por debajo del nivel secundario (comparado con dos tercios de los costarricenses). Este perfil los convierte en poblaciones con niveles educativos mucho más bajos que las poblaciones mexicanas y centroamericanas que radican en los Estados Unidos que, a su vez, tienen niveles educativos inferiores a los del migrante promedio en los Estados Unidos.



Los patrones de los mercados de trabajo subregionales varían con niveles diferenciados de desarrollo en Sudamérica; países como Argentina, Brasil y Chile ofrecen más oportunidades de empleo con mejores salarios, lo que atrae a los migrantes de países vecinos como Bolivia, Paraguay y Perú, con un perfil educativo inferior. Un estudio reciente sobre desarrollo realizado por la OCDE estimó la composición del empleo en sectores clave en poblaciones extranjeras vs. nativas, teniendo en cuenta que más del 55% de los migrantes en Argentina son intrarregionales. El Cuadro 7 que sigue a continuación muestra la alta concentración sectorial de los migrantes en la construcción (hombres), el sector de servicios domésticos (mujeres) y otros, principalmente los servicios y el comercio (hombres y mujeres). Por el contrario, las poblaciones extranjeras y nativas están distribuidas de forma más pareja en los sectores de manufactura, comercio e incluso en la agricultura. Dado que gran parte del trabajo agrícola migratorio es estacional, se



crea que las cifras censales subestiman la presencia de una gran cantidad de migrantes intrarregionales en las actividades agrícolas.



Fuente: Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE basados en el Censo Nacional de Argentina (procesado con Redatam+SP en línea de la CEPAL).

Para quienes diseñan las políticas en América Latina y el Caribe, el perfil menos calificado de los migrantes intrarregionales genera gran preocupación en torno a si estos migrantes y sus hijos tienen acceso a la educación, la salud, la capacitación y otros servicios que incrementen el capital humano. Sin protección legal y sin la protección de sus derechos, los ingresos a corto plazo de los migrantes pueden convertirse, con el tiempo, en pobreza y exclusión crónicas, retrasando así el desarrollo en toda la región. La revisión que se incluye en el apartado siguiente muestra los diferentes contextos regionales para la libre movilidad de la mano de obra.

### ***C. Marcos regulatorios regionales para la migración***

Lo que es sorprendente acerca de la región de América Latina y el Caribe, que ha hecho grandes avances en la integración comercial, es el lento avance relativo de acuerdos sobre migración laboral, que deriva en una mezcla de entornos legales y regulatorios contradictorios y opuestos respecto de los migrantes intrarregionales pese a su importancia cada vez mayor. En términos generales, no existe ningún enfoque de política regional en América Latina y el Caribe, y cada una de las tres subregiones más importantes de América Latina y el Caribe conforman contextos

muy diferenciados en cuanto a las normas aplicables a la migración para el trabajo, los derechos laborales y el acceso a los servicios sociales.

En definitiva, es posible caracterizar a la región del Cono Sur o del Mercosur como la más avanzada en términos de integración de los migrantes laborales, aunque existen muchas diferencias entre los países miembros en la adopción de la libre movilidad de la mano de obra y en la cobertura de servicios. El Caribe avanza hacia la libre movilidad interna para los migrantes incluidos en las categorías calificadas, pero es más restrictiva en el caso de las ocupaciones poco calificadas a pesar de las brechas en las calificaciones de las naciones caribeñas. Las otras subregiones (América Central-4, la Comunidad Andina) permiten la libre movilidad (por ejemplo, para el comercio y el turismo), pero no otorgan permisos de trabajo de forma automática. En términos generales, tanto Norteamérica como Sudamérica contrastan significativamente con el modelo de la Unión Europea, que se encuentra en una transición hacia la plena movilidad de los trabajadores para todos los ciudadanos miembros. Dentro de la Unión Europea, Gran Bretaña, Irlanda y Suecia cuentan con las políticas más abiertas para los miembros de la UE, pero otros países, como Alemania, también se están abriendo progresivamente a los nuevos estados miembros. En la región de América Latina y el Caribe, lo que se observa son subregiones en diferentes etapas de avance hacia mercados laborales más regionalizados, particularmente en lo que se refiere a las protecciones aplicables a los migrantes regionales y el acceso a servicios, tal como se explica a continuación.

### **América Central y México**

Durante siglos, México y América Central estuvieron dominados por dos flujos migratorios principales: en primer lugar, los guatemaltecos vecinos que migraban a través de la frontera a México y, en segundo lugar, el tráfico de centroamericanos que atravesaba México para llegar a los Estados Unidos. En la actualidad, los flujos intrarregionales han aumentado drásticamente, pero gran parte lo han hecho de forma indocumentada en el sentido de que muchos trabajadores no cuentan con un permiso legal para trabajar por períodos más largos. Por lo general, los acuerdos bilaterales rigen el otorgamiento de visas a grupos específicos de trabajadores; la más importante es la migración temporal de guatemaltecos a México dentro de los 100 kilómetros (62 millas) de la frontera, que se encuentran regulados por un acuerdo especial entre ambos gobiernos. Los empleadores costarricenses promueven el otorgamiento de visas a los

nicaragüenses a nivel empresarial. Una encuesta realizada sobre los migrantes guatemaltecos que regresan a su país desde México demostró que en 2006, el 29% no contaba con documentos legales para ingresar en México; esta cifra aumentó de un 21%, que fue la cifra obtenida en una encuesta realizada en 2004<sup>42</sup>. México ha respondido a los flujos no autorizados con la creación de nuevas categorías de visa, tal como fue mencionado precedentemente: en 2010, México otorgó 120.000 visas de inmigrante, no inmigrante y temporales a guatemaltecos<sup>43</sup>. Sin embargo, resulta claro que tanto en México como en Costa Rica, las cifras de trabajadores que ingresan a esos países continúan superando estos acuerdos bilaterales. Si bien el acuerdo celebrado entre los 4 de América Central (CA-4) permite la libre movilidad de las personas dentro de ese grupo subregional (Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua), no incluye disposiciones aplicables a los trabajadores.

El control fronterizo es relativamente difícil en la región, dados los grandes volúmenes de viajes temporales, familiares y comerciales. El control en México está orientado a prevenir la migración hacia el interior del país y los Estados Unidos, con un control relativamente menor en su extensa frontera sur. Entre Nicaragua y Costa Rica, muchos nicaragüenses cruzan de forma legal, ya sea mediante una visa de trabajo explícita o una visa de turista de treinta días. Muchos cruzan la frontera nuevamente de forma regular para obtener nuevas visas por treinta días; otros permanecen por más tiempo que el permitido por la visa, algo habitual en los Estados Unidos.

El acceso a los servicios sociales también es bastante variado. En Costa Rica, los extranjeros pueden acceder al sistema de seguridad social y se exige el pago de aportes al sistema correspondiente a los inmigrantes. Si bien no se encuentra establecido expresamente en la ley de migraciones de 2009, los nicaragüenses no registrados pueden obtener acceso a los hospitales costarricenses en casos de emergencia y los niños nicaragüenses pueden inscribirse en las escuelas. Normalmente, los guatemaltecos en México no cuentan con acceso a los servicios sociales o los servicios del mercado laboral.

---

<sup>42</sup> Consejo Nacional de Población y otros (2006).

<sup>43</sup> Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración, México. Esta es la cantidad de visas otorgadas, no el número de migrantes individuales: una única persona puede haber obtenido muchas visas. Las categorías incluidas son FM2, FM3, FMTF y FMVL, más las extensiones y renovaciones.

## **Cono Sur**

En comparación con las restantes subregiones de América Latina, los países del Mercosur han realizado un mayor avance en brindar a los ciudadanos de los estados miembros el derecho legal a trabajar y acceder a los servicios. El Mercosur surgió como una zona de libre comercio en 1991 entre los miembros plenos Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú son miembros asociados, mientras que la membresía plena de Venezuela se encuentra pendiente de ratificación.

A pesar de que los miembros del Mercosur han firmado un acuerdo a nivel regional para brindar un tratamiento y acceso equitativo en lo que se refiere a la residencia, los países se encuentran en distintas etapas de modificación de sus leyes nacionales para alinearse al acuerdo. Gobiernos nacionales específicos, como el de Brasil y Argentina, han realizado avances en otorgar a los ciudadanos de otros países del Mercosur permisos legales de trabajo o un acceso más sencillo. Argentina, que recibe predominantemente a migrantes bolivianos y paraguayos, permite que los nacionales de los países del Mercosur obtengan tarjetas nacionales de identidad argentinos de forma temporal y documentos nacionales de identidad un año después. Con una tarjeta de identidad nacional argentina, los bolivianos y paraguayos tienen acceso igualitario a la salud, el trabajo y la educación, así como a protecciones judiciales. A través del programa de regularización para los países del Mercosur, “Patria Grande”, el estado otorgó casi 100.000 permisos de residencia permanente y 126.000 permisos de residencia temporal entre 2006 y agosto de 2010. Además, algunas localidades argentinas permiten a los residentes legales del Mercosur votar a nivel municipal, lo que insta a dichas ciudades a responder de manera más adecuada a las necesidades de los residentes migrantes.

Dentro del programa de residencia temporal de Brasil, implementado en octubre de 2009, los ciudadanos de los países que pertenecen al Mercosur, más Bolivia y Chile, se benefician con un proceso de solicitud simplificado que pueden completar una vez que se encuentran en Brasil. Si son aceptados, los migrantes y sus dependientes legales de cualquier nacionalidad reciben una residencia temporal por dos años y pueden trabajar para cualquier empleador en Brasil. Con posterioridad a los dos años, pueden solicitar la residencia permanente. Brasil también otorgó una amnistía para los migrantes irregulares en 2009.

## **Región andina**

La migración intrarregional en la subregión andina está dominada por flujos provenientes de Colombia y Venezuela, pero también se destacan otras tendencias – por ejemplo, los flujos de colombianos que se dirigen a Ecuador y los flujos de peruanos y ecuatorianos que se dirigen a Venezuela. En el caso de Venezuela, que es el principal receptor de migrantes intrarregionales de la subregión, tanto los migrantes profesionales como los menos calificados han sido atraídos por las oportunidades económicas que ofrecen los centros urbanos en Venezuela; también existe una gran cantidad de población nacida en Colombia en la región fronteriza entre ambos países. Otros movimientos migratorios en la subregión suelen ocurrir en las áreas fronterizas entre países vecinos e involucran a trabajadores agrícolas estacionales y/o grupos indígenas.

Tal como ocurre con el CA-4, los ciudadanos de los países que pertenecen a la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) pueden viajar a otros países del bloque subregional como turistas tan solo con sus documentos nacionales de identidad; no se requiere pasaporte ni visa. Sin embargo, como ya fue señalado, no existen disposiciones actuales relativas a la movilidad laboral que tiene lugar. El Instrumento Andino de Migración Laboral, que proponía regulaciones para la libre movilidad de trabajadores en la subregión, fue adoptado por la Comunidad Andina en 2003, pero todavía no ha sido finalizado ni implementado, al igual que el Instrumento Andino de Seguridad Social, adoptado por la Comunidad en 2006.

## **El Caribe**

Los patrones y las políticas de la migración caribeña difieren considerablemente del resto de los países del Continente Americano. Al ser una región de origen, tránsito y destino, el Caribe tiene índices de migración externa mucho más altos que los de América Latina y más (recientes) flujos laborales dentro de la región. El marco regulatorio en esta área podría caracterizarse como bifurcado: mientras que se promueve y se formaliza la movilidad laboral para los trabajadores más calificados de conformidad con el régimen del Mercado Único Económico del Caribe (CSME) de la Comunidad del Caribe (CARICOM), los trabajadores poco calificados – que conforman la mayoría de los migrantes intra-caribeños – suelen estar regulados por un sistema de permisos de trabajo que favorece fuertemente a los trabajadores altamente calificados y los patrones tradicionales de viaje y migración basados en los lazos coloniales y la proximidad física.

El Tratado de Chaguaramas (1973) brinda el marco regulatorio primordial para los asuntos de integración en el CARICOM. El CSME regula la libre movilidad de las mercancías, los servicios, el capital y los trabajadores calificados en toda la región, el derecho de establecimiento y la implementación de una tarifa externa y una política de comercio común. El Tratado de Chaguaramas Revisado (5 de julio de 2001) establece la base legal del CSME actual. La formalización de la libre movilidad de los nacionales calificados del CARICOM en virtud del Tratado de Chaguaramas Revisado ha ampliado los requisitos de accesibilidad para que categorías más amplias de trabajadores se trasladen libremente dentro de los doce países del CARICOM signatarios del CSME<sup>44</sup>. Los nacionales del CARICOM en las áreas altamente calificadas designadas pueden buscar oportunidades de empleo en cualquiera de los doce Estados Miembros participantes<sup>45</sup>.

En una región de más de 5 millones de personas, se estima que solo 5.000 migrantes recibieron visas del CSME como trabajadores altamente calificados en 2009; ese mismo año, solo se emitieron 5.100 permisos de trabajo a los nacionales de CARICOM, para un total de aproximadamente 10.100 migrantes intra-caribeños autorizados ese año<sup>46</sup>. El volumen de migración intra-caribeña indocumentada poco calificada es mucho mayor que esta migración autorizada, donde los trabajadores poco calificados migran en su mayoría de forma irregular. No obstante, se observa que los países con mayor demanda de mano de obra poco calificada como Barbados y Trinidad y Tobago son menos receptivos a la hora de celebrar acuerdos formales sobre esa mano de obra.

---

<sup>44</sup> Haití, Montserrat y las Bahamas no se han incorporado al CSME.

<sup>45</sup> Las siguientes categorías de trabajadores pueden trasladarse libremente dentro de los Estados Miembro de CARICOM: los graduados universitarios; los trabajadores de los medios de comunicación; los músicos; los deportistas; los maestros; los enfermeros; quienes posean títulos asociados y credenciales equivalentes; los artesanos que cumplan con las Calificaciones Vocacionales del Caribe (CVQ); los empleados domésticos con CVQ; los proveedores de servicios independientes.

<sup>46</sup> Brown y otros (2010).

### III. ESTUDIOS DE CASOS: COSTA RICA Y ARGENTINA

#### A. *Costa Rica*

Desde la década de los ochenta, el desarrollo económico y la estabilidad política de Costa Rica le han convertido en un imán para los países vecinos, principalmente Nicaragua, pero también Panamá y Colombia. Si bien los factores económicos han sido siempre la fuerza propulsora histórica de la inmigración en Costa Rica, la convulsión política y las preocupaciones por la seguridad en Nicaragua y Colombia durante las décadas de los ochenta y los noventa derivaron en una oleada de refugiados y nuevos inmigrantes a Costa Rica, transformando así su perfil migratorio. Como Nicaragua se volvió más estable política y económicamente al finalizar su guerra civil, los flujos migratorios parecen haberse estabilizado en niveles históricamente altos. En 2008, el 8% de la población residente oficial en Costa Rica era nacida en el extranjero, lo que la ubicaba en los mismos niveles de muchos países de la OCDE.

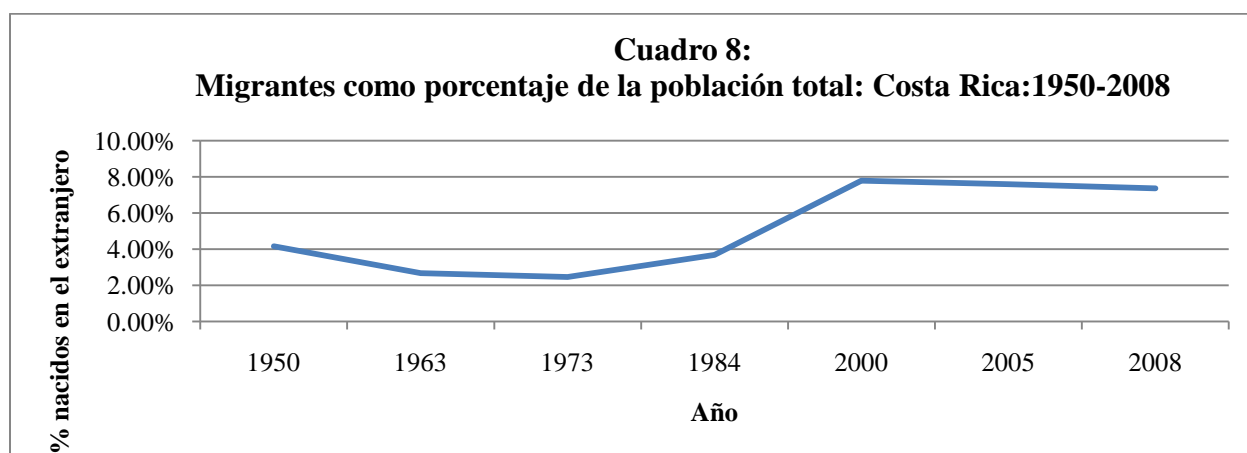
#### **Reseña histórica de la migración**

En toda su historia, Costa Rica ha sido un país receptor neto de migrantes. En las últimas décadas del siglo XIX, cuando los trabajadores nicaragüenses y jamaíquinos ingresaron al país para trabajar en las plantaciones de plátanos, los nacidos en el extranjero conformaban entre el 2% y el 6% de la población total. La Tabla 2 que sigue a continuación muestra los rápidos incrementos tanto de la población total como de los nacidos en el extranjero entre 1950-2008, donde el incremento más alto – del 233% – ocurrió entre 1984 y 2000.

<b>Año</b>	<b>Población total</b>	<b>Total nacidos en el extranjero</b>
1950	800.875	33.251
1963	1.336.274	35.605
1973	1.871.780	46.077
1984	2.416.809	88.954
2000	3.810.179	296.461
2005	4.266.185	323.477
2008	4.533.162	333.193

Fuente: para 1950-2000, Censo Nacional de Población; para 2005 y 2008, Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, INEC, Costa Rica.

Durante las primeras ocho décadas del siglo XX, el porcentaje de nacidos en el extranjero radicados en el país, y la proporción de nicaragüenses dentro de los nacidos en el extranjero, fue relativamente estable. En 1980, la inmigración desde Nicaragua aumentó drásticamente como resultado de la guerra civil y la crisis económica en ese país, modificando la proporción de nicaragüenses como porcentaje de los inmigrantes totales a sus altos niveles actuales de más de tres cuartos de la totalidad de inmigrantes. El siguiente cuadro muestra la evolución a largo plazo de Costa Rica desde los años cincuenta, cuando era un país de relativamente baja inmigración hasta sus niveles actuales donde la población nacida en el extranjero constituye el 8% de la población total.



Fuentes: para 1950-2000, Censo Nacional de Población; para 2005 y 2008, Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, INEC.

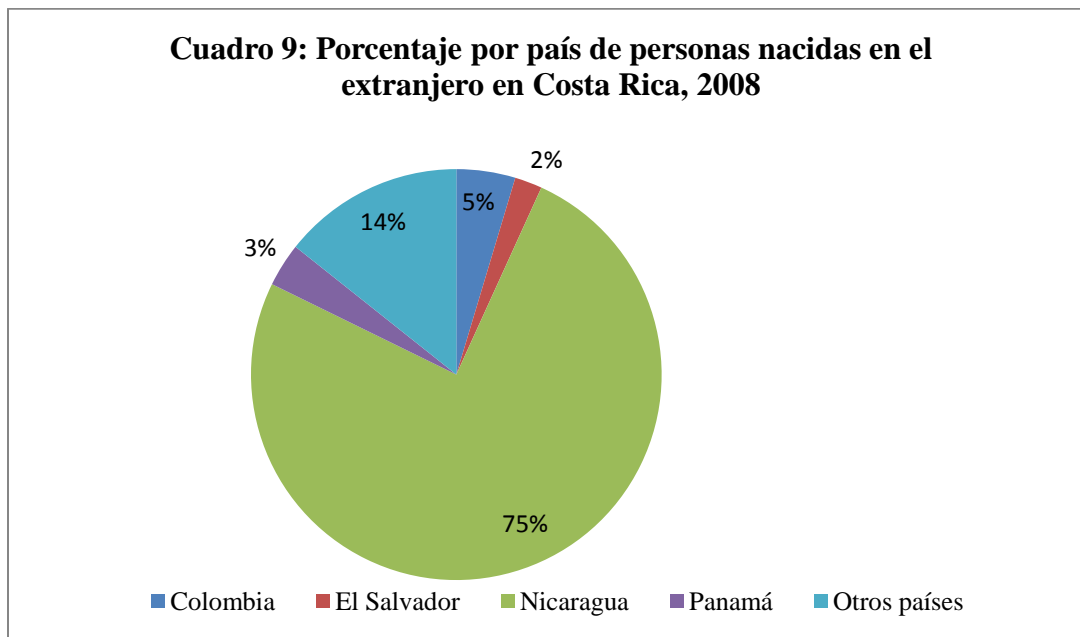
### **Tendencias actuales**

*Migración extrarregional.* Aunque es un país receptor de migrantes neto, y la mayor parte de la migración hacia el país es intrarregional, el país también ha tenido influencia de flujos extrarregionales, tanto de llegada como de salida, especialmente con los Estados Unidos. Se estima que aproximadamente unos 100.000 costarricenses viven en el extranjero – alrededor del 80% de ellos residen en los Estados Unidos. Los costarricenses en los Estados Unidos, por lo general, tienen niveles educativos más altos que otros migrantes centroamericanos en ese país – el 76% de las personas mayores de 25 años son graduados de secundaria y el 20% de ellos cuentan con un título universitario de grado o superior; mientras que un 23% trabaja en ocupaciones profesionales y de administración. Con una edad mediana de 42,6 años, generalmente también son mayores que otros inmigrantes centroamericanos que viven en los



Estados Unidos y, por lo general, llegaron antes al país – el 43% llegó antes de 1990. Al mismo tiempo, Costa Rica recibe migrantes extrarregionales, especialmente provenientes de los Estados Unidos, muchos de ellos jubilados. Los casi 12.000 residentes nacidos en los Estados Unidos conformaban el cuarto grupo más importante de extranjeros en el país en 2008. Gran parte de la población nacida en los Estados Unidos que reside en Costa Rica está jubilada; solo aproximadamente el 44% del grupo trabajaba, en comparación con niveles mucho más altos de empleo en otros grupos de inmigrantes.

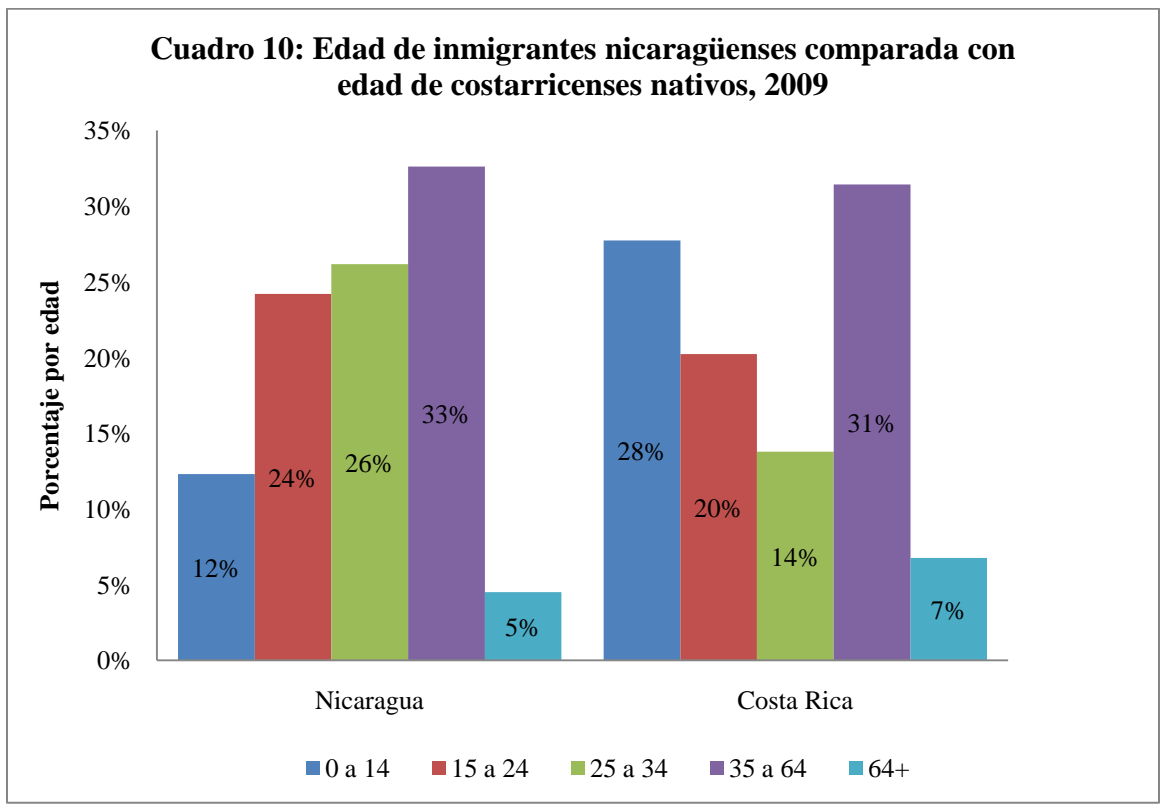
*Inmigración de vecinos.* Los grandes flujos de llegada de migrantes intrarregionales en la década de los ochenta y los noventa derivaron en un cambio sustancial en el rol de los inmigrantes en la economía costarricense y en la composición del grupo inmigratorio. Tal como fue mencionado previamente, para el año 2008, casi el 8% (Tabla 2) de la población costarricense había nacido en el extranjero. La composición de esta población (Cuadro 9) era predominantemente regional – 76% nicaragüenses y 10% colombianos, salvadoreños y panameños (combinados).



Fuente: Encuesta permanente de hogares de propósitos múltiples, INEC.

Si bien Costa Rica continúa siendo un destino importante para los migrantes nicaragüenses, puede observarse que los grandes flujos de llegada alcanzaron su nivel máximo en la década de los noventa, cuando Nicaragua sufrió algunas de sus peores condiciones

macroeconómicas. En la actualidad, las cifras indican la existencia de flujos estacionales continuos, con una población principal que se estabilizó alrededor de 2005. En una encuesta sobre migrantes realizada por el Banco Central de Costa Rica en 2008, el 39% de los inmigrantes nicaragüenses identificaron la falta de trabajo como el motivo principal por el que abandonaron su país natal, mientras que un 20% mencionaba la inestabilidad económica y política y un 18% aducía motivos familiares<sup>47</sup>. Tal como se observa en el Cuadro 10, los inmigrantes nicaragüenses son, por una gran diferencia, un contingente de población activa relativamente joven; mientras que el 14% de la población costarricense tiene entre 25 y 34 años, el 26% de los migrantes nicaragüenses están dentro de este grupo etario. Desde la década de los setenta, los flujos migratorios desde Nicaragua se han bifurcado entre los Estados Unidos y Costa Rica. Si bien la mayoría de los migrantes nicaragüenses están en sus primeros años de actividad, también existe un número significativo de migrantes menores de 15 años y mayores de 60 que se dirigen a los Estados Unidos, lo que indica un flujo de migración familiar, mientras quienes se radican en Costa Rica tienen una edad económicamente activa.



Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta de hogares de propósitos múltiples, Costa Rica, 2009

<sup>47</sup> Chaves Ramírez (2008).

Luego de los inmigrantes nicaragüenses, los colombianos constituyen el próximo contingente de inmigrantes regionales más importante. Los colombianos arribaron al país por razones económicas y políticas. La encuesta realizada por el Banco Central determinó que el 32% mencionaba la estabilidad política y/o económica como el principal motivo por el que habían abandonado Colombia. El 15% restante mencionaba al turismo como motivo de ingreso y solo el 14% hacía referencia a la falta de empleo. Durante la década de 2000, la población colombiana continuó creciendo. Al 30 de junio de 2010, según la Dirección General de Migración y Extranjería, hay aproximadamente 2.600 residentes colombianos temporales, 12.100 residentes permanentes y 7.200 personas con visas especiales, cifra que incluye a 6.900 refugiados. Si bien la violencia política interna en Colombia ha disminuido, muchos inmigrantes colombianos continúan viviendo en Costa Rica, a pesar del requisito de poseer visa establecido en 2007 para disuadir el ingreso al país de los narcotraficantes que simulaban ser migrantes económicos. Sin embargo, la población colombiana está subestimada y muestra altos niveles de migrantes indocumentados; en 2007, la Embajada de Colombia estimó un total de 27.000 – 30.000 colombianos en el país<sup>48</sup>.

Los inmigrantes panameños constituyen un 3,4% de los extranjeros que radican en Costa Rica, según registros oficiales<sup>49</sup>. Al 30 de junio de 2010, hay aproximadamente 5.500 panameños en el país: 4.900 son residentes permanentes, 400 son residentes temporales y 200 son no migrantes incluidos en las categorías de visa especial<sup>50</sup>. Además de estos grupos, muchos trabajadores agrícolas panameños cruzan la frontera de Costa Rica de forma estacional para cosechar café: en 2009, más de 13.000 panameños indígenas de la etnia Ngöbe Buglé recibieron documentos de buena conducta para viajar a Costa Rica y trabajar como campesinos<sup>51</sup>.

### **Perfil sectorial y de capital humano de los migrantes**

En líneas generales, la economía costarricense ha experimentado un desplazamiento que duró décadas, apartándose de la agricultura tradicional y acercándose al sector de servicios. Los costarricenses se han trasladado del trabajo manual y agrícola a las ocupaciones profesionales y

---

<sup>48</sup> Rivillas (2007).

<sup>49</sup> Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples, Costa Rica (2008).

<sup>50</sup> Dirección General de Migración y Extranjería (2010).

<sup>51</sup> *La Nación* (2010a).

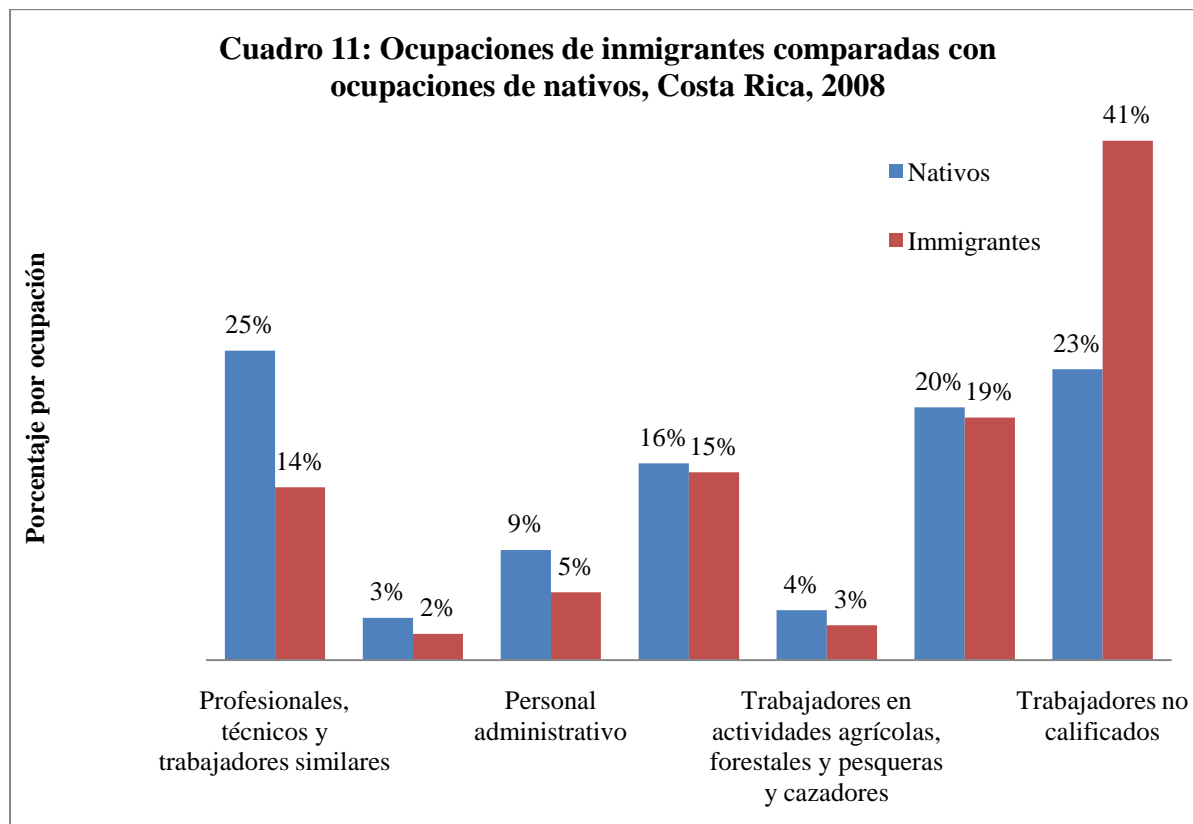
técnicas. Estos desplazamientos del mercado de trabajo no se reflejan de manera equitativa en las cifras del PBI, dado que todavía un 6,4% del PBI del país se origina en el sector agrícola mientras que la economía en crecimiento, en especial la industria del turismo, demanda mano de obra en el sector de la construcción. Si bien algunos nativos costarricenses sí trabajan en estos sectores, la demanda de trabajo manual ha sido suministrada, cada vez más, por trabajadores del exterior, dado que los salarios que se pagan en estos sectores son bajos y más atractivos para los nicaragüenses poco calificados y otros migrantes intrarregionales.

En Costa Rica, al igual que en América Central en general, la migración intrarregional tradicionalmente ha tenido un gran componente estacional. Los migrantes (en su mayoría nicaragüenses) se trasladan a Costa Rica para cosechar melones, café y otras siembras; en el momento pico de las cosechas, puede haber hasta 100.000 migrantes estacionales provenientes de Nicaragua en el país.

Además, a medida que las mujeres costarricenses continúan ingresando a la población económicamente activa con mayores índices y con perfiles educativos y profesionales más altos, la demanda de empleadas domésticas se ha incrementado. Las mujeres inmigrantes (también nicaragüenses en su mayoría) han tomado estos empleos. El porcentaje de mujeres adultas en la población económicamente activa aumentó de un 34% en 1989 a un 54% en 2009-%. Este aumento de 20 puntos porcentuales encuentra explicación, principalmente, en el incremento del porcentaje de mujeres nativas que trabajan fuera de casa, aunque también es el resultado de un número mayor de mujeres migrantes en la población económicamente activa. La mitad de los migrantes nicaragüenses que se dirigen a Costa Rica son mujeres, lo que refleja una tendencia mundial. Es más probable que estas mujeres vivan en la capital y otras áreas urbanas que los migrantes hombres, presumiblemente por trabajar en el servicio doméstico; mientras que los migrantes hombres continúan especializándose en la agricultura – actividad predominantemente rural – y la construcción. En ambos casos, los trabajadores nicaragüenses juegan un papel complementario en el mercado de trabajo. Estos flujos durante las últimas décadas se han traducido en una población principal permanente de aproximadamente 300.000 nicaragüenses.

Según la encuesta nacional de hogares de Costa Rica realizada en 2008 que se muestra en el Cuadro 11, las brechas más grandes en los perfiles ocupacionales se encontraban en los extremos de la escala de calificaciones. Más de un cuarto de los costarricenses nativos cuentan con un empleo profesional o técnico frente a un 14% de población extranjera. Solo con los

migrantes nicaragüenses, la brecha es aún mayor: más del 41% por ciento trabaja en empleos poco calificados frente a un 23% de costarricenses.



Fuente: Elaboración propia basada en la Encuesta de hogares de propósitos múltiples, Costa Rica, 2008.

La migración se encuentra muy segregada por género en Costa Rica, al igual que en toda la región latinoamericana. En 2007, el 34% de las mujeres nacidas en Nicaragua trabajaba como empleada doméstica y otro 20% trabajaba en hoteles y restaurantes. La agricultura está dominada por el trabajo masculino: el 35% de los hombres nicaragüenses trabajaba en agricultura, frente a un 15% de las mujeres<sup>52</sup>. Si bien Costa Rica continúa siendo un destino importante para los migrantes nicaragüenses, puede observarse que los grandes flujos de llegada alcanzaron su nivel máximo en la década de los noventa, cuando Nicaragua sufrió condiciones macroeconómicas relativamente negativas. En la actualidad, las cifras indican la existencia de flujos estacionales continuos, con una población principal que se estabilizó alrededor de 2005.

<sup>52</sup> Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples, Costa Rica (2007).

Dado que los panameños generalmente trabajan en el sector de la agricultura para exportación (café y plátanos) como migrantes estacionales, también es probable que se subestime la cantidad en los datos oficiales. Muchos trabajadores agrícolas pertenecen a grupos indígenas como los Ngöbe Buglé, cuyas tierras atraviesan territorio panameño y costarricense. Los inmigrantes panameños se concentran en los extremos alto y bajo del espectro educativo y calificado: mientras que un 56% de los panameños de 15 años o más tenía un nivel educativo inferior a la escuela secundaria, el 30% tenía por lo menos parte de los estudios universitarios<sup>53</sup>.

Los colombianos tienden a tener un perfil educativo y calificado más alto que el resto de los inmigrantes intrarregionales de Costa Rica, y muchos tienen antecedentes profesionales o técnicos; en 2009, el 62% de los colombianos de 15 años o más había terminado la escuela secundaria y el 44% había completado por lo menos un año de educación terciaria. Los colombianos también son un poco mayores que otros inmigrantes en Costa Rica; si bien el grupo etario más importante es el de personas de entre 25 y 44 años (el 52% de las mujeres y el 36% de los hombres), casi un cuarto tenía entre 45 y 59 (20% de las mujeres y 28% de los hombres). El cincuenta y dos por ciento de los colombianos encuestados eran mujeres.

Los colombianos en Costa Rica están trabajando en sectores muy diferenciados respecto de aquellos donde se desempeñan los nativos y otros inmigrantes. Por ejemplo, el 37% de los hombres colombianos y el 39% de las mujeres colombianas encuestados trabajaban en el comercio mayorista y minorista. Las siguientes dos industrias más importantes para los hombres eran la manufactura (22%) y “otros servicios comunitarios” (12%), mientras que para las mujeres la segunda y la tercera industria más importante de empleo eran los hoteles y restaurantes (12%) y los servicios sociales y de salud (12%). Un considerable 20% de los hombres colombianos, y un 6% de las mujeres colombianas, eran comerciantes o empleadores; más de un cuarto, 29% y 24%, respectivamente, eran trabajadores autónomos.

### **Marco regulatorio**

El marco regulatorio de la migración en Costa Rica ha reflejado la demanda de trabajo poco calificado y se está desplazando hacia una mayor regularización. Los acuerdos bilaterales actuales permiten la obtención de visas transitorias por treinta días dada la gran integración de los mercados y las familias. Sin embargo, se observa que muchos de quienes entran con visas de

---

<sup>53</sup> Elaboración propia basada en la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, 2009.

turista por treinta días de hecho pueden estar trabajando, abandonan el país cada treinta días solo para volver y recibir una nueva visa. Los migrantes también pueden ingresar a través de las fronteras permeables, salir y volver a ingresar cuando sea necesario. El *status quo* era favorable para aquellos empleadores que utilizaran (habitualmente de manera informal) la fuerza de trabajo migrante para mantener sus costos de mano de obra en niveles bajos. Sin embargo, también derivó en una gran comunidad indocumentada y en un mercado de trabajo informal, conformado principalmente por los nicaragüenses, cuyos miembros carecían de vías de acceso a una condición legal y a servicios sociales y de salud. El matrimonio con un ciudadano o tener un hijo en Costa Rica y luego solicitar la residencia a través de esa persona, eran las alternativas disponibles para obtener la residencia legal.

Existen ciertas disposiciones para la movilidad laboral entre Costa Rica y sus vecinos, pero continúan siendo insuficientes para satisfacer las demandas. Existe un acuerdo binacional entre Costa Rica y Nicaragua (“Proyecto Codesarrollo”, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional e implementado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que regula el manejo de los trabajadores temporales nicaragüenses en Costa Rica en las áreas de agricultura, agroindustria y construcción. Este proyecto involucra a más de 4.100 trabajadores desde 2006<sup>54</sup>.

La inquietud por la seguridad, especialmente por el narcotráfico, han cambiado la anterior apertura de la política inmigratoria en Costa Rica; desde 2002, las visas consulares se convirtieron en un requisito para los ciudadanos de muchos países. Actualmente, estas visas se requieren para los ciudadanos de Colombia, República Dominicana, Ecuador, Nicaragua y Perú, entre muchos otros países (la mayoría de ellos pertenecientes a África, Asia y Oriente Medio). Las visas consulares permiten una estadía de hasta treinta días.

*Nueva ley de migración.* En respuesta a la preocupación sobre una gran variedad de temas – incluida la proliferación de “matrimonios por conveniencia” y la sustentabilidad del servicio de salud y del sistema de seguridad social nacionales, así como el acceso de los migrantes a ellos – en agosto de 2009, la asamblea legislativa aprobó la nueva “Ley General

---

<sup>54</sup> Entrevista con Salvador Gutiérrez, Coordinador, Área de Migración Laboral, Oficina Regional de la Organización Internacional para las Migraciones, San José, Costa Rica, marzo de 2009.

8.764 de Migración y Extranjería”. Esta ley fue promulgada por el entonces Presidente Oscar Arias y entró en vigor el 1 de marzo de 2010.

La ley de migración de 2009, que fue desarrollada en consulta con la Organización Internacional para las Migraciones, reemplazó una ley de 2005 (Ley 8.487 de Migración y Extranjería) y difiere en diversos aspectos principales. La nueva ley hace mayor hincapié en los derechos humanos de los migrantes y en su integración a la sociedad costarricense, a través de la extensión de mayores protecciones a las víctimas de tráfico. Asimismo, requiere que los migrantes contribuyan al servicio de salud y el sistema de seguridad social. Sin embargo, también establece no solo penalidades más severas para las estadías indocumentadas en el país sino períodos de prisión de dos a seis años para quienes realizan tráfico de migrantes. La ley también creó un Consejo Nacional de Migración a nivel ministerial y un tribunal administrativo de migración y contiene disposiciones para profesionalizar a las fuerzas policiales migratorias. Al igual que con la ley anterior, existen cuatro categorías migratorias principales en Costa Rica: residentes permanentes, residentes temporales, personas no residentes<sup>55</sup> y “categorías especiales”<sup>56</sup>.

La residencia permanente solo se encuentra disponible para los extranjeros a través del matrimonio con un ciudadano costarricense o para los extranjeros con parentesco de primer grado por consanguinidad con un ciudadano costarricense<sup>57</sup>. La ley intenta llenar una laguna al requerir a los extranjeros que soliciten la residencia a través de sus cónyuges costarricenses que

---

<sup>55</sup> Las personas no residentes incluyen 1) los turistas (90 días); 2a) los invitados del estado, de las instituciones públicas o privadas o de las universidades 2b) quienes sean agentes de negocios, agentes viajeros o delegados comerciales que no perciban ingresos en Costa Rica y cuyo trabajo no requiera residir en territorio nacional, 2c) quienes se desempeñen como reporteros, camarógrafos y demás personal de los medios de comunicación social que no perciban ingresos en Costa Rica y 2d) las personas que requieran tratamiento médico especializado en un centro hospitalario reconocido (un año); 3) las personas extranjeras en tránsito; 4) las personas extranjeras en tránsito vecinal fronterizo, por un plazo máximo de cuarenta y ocho horas; y 5) el personal de medios de transporte internacional de pasajeros y mercancías. Las personas no residentes (excepto aquellas señaladas en los incisos 2a, 2b, 2c y 5) no están autorizadas a trabajar en Costa Rica.

<sup>56</sup> Las “categorías especiales” incluyen 1) trabajadores transfronterizos; 2) trabajadores temporales; 3) trabajadores de ocupación específica, visitantes comerciales, empleados trasladados, personal asignado a servicios de post-venta y trabajadores independientes; 4) estudiantes, investigadores, maestros y voluntarios; 5) invitados especiales del estado y testigos en procesos judiciales o administrativos; 6) artistas, deportistas e integrantes de espectáculos públicos, profesionales y técnicos y personas invitadas para realizar actividades de importancia para el país; 7) refugiados; 8) asilados; 9) apátridas; 10) víctimas del tráfico de personas; 11) trabajadores ligados a proyectos específicos y proyectos de interés público; y 12) cualquier persona que la Dirección de Migraciones considere aconsejable por razones humanitarias, de conformidad con los acuerdos internacionales sobre derechos humanos.

<sup>57</sup> Específicamente ello incluiría a los padres, los hijos menores o mayores con discapacidad y hermanos menores o mayores con discapacidad de un ciudadano.



demuestren que su matrimonio no es por conveniencia; la residencia es provisional durante los primeros tres años y recién después puede otorgarse la residencia permanente. Una tarjeta de residencia actualmente cuesta US\$25, al igual que cada renovación; los no residentes y las categorías especiales abonan US\$5; los trámites son sin costo para los menores, los refugiados, los asilados, los jubilados, las personas con capacidades especiales, los trabajadores transfronterizos y los turistas. En lo que respecta a las penalidades por las estadías ilegales, la ley establece una multa de US\$100 por mes de estadía indocumentada en el país; quienes no puedan pagar la multa, tendrán prohibido el ingreso al país tres veces más la longitud de su estadía indocumentada.

Anteriormente, las visas para los trabajadores transfronterizos, los trabajadores temporales y las “ocupaciones específicas” eran emitidas con base en las recomendaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS); de conformidad con la nueva ley, la Dirección de Migraciones tiene mayor autonomía y flexibilidad para determinar quién puede recibir una visa. La Dirección de Migraciones también emite los permisos de trabajo para ocupaciones específicas (incluidas las empleadas domésticas), que anteriormente eran autorizados por el Ministerio de Trabajo. Mientras que el Ministerio de Trabajo había limitado la cantidad de permisos emitidos – en 2009, por ejemplo, el MTSS estableció un límite máximo de 8.650 trabajadores agrícolas temporales y un límite máximo de 3.000 trabajadores de la construcción – la Dirección de Migraciones actualmente aprueba todos los permisos para aquellas personas que cumplan con los requisitos legales<sup>58</sup>. La duración de la estadía de los trabajadores transfronterizos, los temporales y quienes se empleen en “ocupaciones específicas” es a entera discreción de las autoridades migratorias.

Los caminos a la residencia legal permanente siguen limitándose a los migrantes que se dirigen a Costa Rica. La residencia temporal es ahora más accesible, dada la intención de las autoridades migratorias de incrementar la cantidad de permisos de trabajo emitidos; sin embargo, como los permisos de trabajo son presentados por los empleadores, la regularización depende de su participación. Los empleadores pueden querer evitar el pago de contribuciones al sistema de Seguridad Social tal como establece la ley (aunque deben pagar multas por no registrar a sus empleados) y, en consecuencia, pueden optar por no solicitar los permisos de trabajo para sus

---

<sup>58</sup> *La Nación* (2010b).

empleados inmigrantes. Se suma a esta cuestión el desafío de que muchos inmigrantes, especialmente los nicaragüenses, carecen de documentos de identidad de sus países de origen. Los costos de obtención de estos documentos y de regularización de su condición migratoria son bastante altos: además del tiempo y el viaje inevitable, esos migrantes irregulares deben pagar US\$100 por cada mes de estadía irregular así como otros aranceles de procesamiento y documentación. Los migrantes deben realizar un depósito en garantía suficiente para pagar un pasaje a su país natal. Al momento de realizarse el presente estudio, no se estaba imponiendo el pago de los aranceles por estadías irregulares a fin de incentivar a los migrantes irregulares a regularizar su situación de manera oportuna. Si se impusieran, y cuando se impongan, dichos aranceles, será muy difícil cobrarlos (los migrantes que no pueden o no desean pagar simplemente abandonarán el país). Además, la penalidad que establece la ley para quienes no pueden pagar – la expulsión del país y la prohibición de ingresar por un período tres veces más largo que el de su estadía indocumentada – será difícil de implementar, dado que puede ser imposible medir la longitud de la estadía indocumentada y es probable que los migrantes sencillamente reingresen al país por vías irregulares.

## ***B. Argentina***

Con un alto nivel de desarrollo humano (en América Latina está en el segundo puesto, muy cercano a Chile, en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en los rankings de 2010)<sup>59</sup>, y una política inmigratoria comparativamente abierta, Argentina ha atraído a una cantidad cada vez mayor de migrantes provenientes de los países del Cono Sur, luego de su larga historia como atractivo de los migrantes europeos. En lo que se refiere solo a volúmenes, Argentina alberga más inmigrantes que cualquier otro país en la región; en 2001, 1,5 millones de migrantes vivían allí, alcanzando el 4% de la población. La mayoría de estos migrantes – más de un millón – eran intrarregionales.

### **Reseña histórica**

Argentina ha sido un país de mucha inmigración neta excepto por los años de la dictadura (1976-1983) y de crisis económica (1999-2002). La inmigración europea – proveniente en su mayoría de España e Italia, pero con flujos importantes provenientes de Francia, Alemania, Polonia y

---

<sup>59</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010).

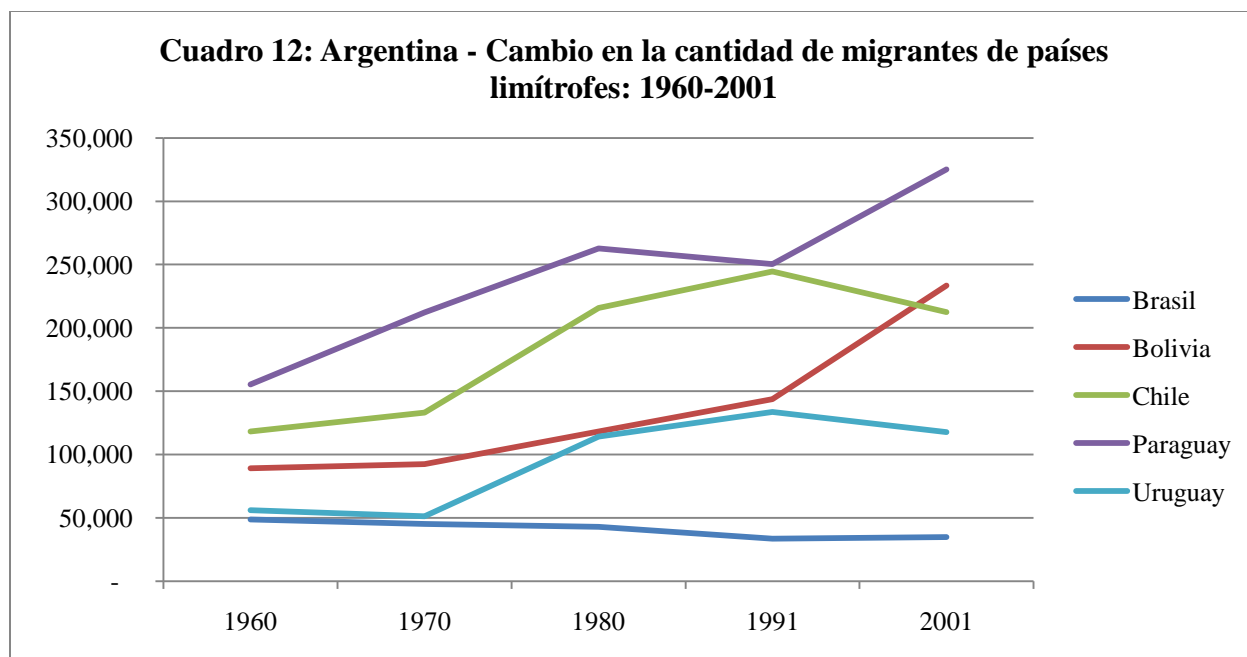
Rusia – comenzó a mediados del siglo XIX y dominó hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Estos flujos comenzaron a disminuir en el período de posguerra como resultado del crecimiento económico en Europa, finalizando en gran parte en la década de los cincuenta. En la presente década, comenzó el flujo de llegada de los migrantes intrarregionales y se convirtió en el flujo de llegada dominante. Bolivianos, chilenos y paraguayos – la mayoría, poco calificados – llegaron a Argentina para trabajar en las áreas rurales que lindaban directamente con sus países natales, en empleos abandonados por los argentinos nativos, que se trasladaban a los centros urbanos. Eventualmente, muchos de los nacidos en Bolivia, Chile y Paraguay, junto con quienes provenían de Uruguay y Perú, también se trasladaron a las ciudades, obteniendo empleos en el servicio doméstico, la construcción y la manufactura.

En 2001, la mayoría del millón y medio de inmigrantes en Argentina había nacido en un país vecino, predominantemente Bolivia y Paraguay (Cuadro 14). Los flujos intrarregionales de los países fronterizos son claramente predominantes: en 1970, los nacidos en países fronterizos (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) representaban solo el 24% de la totalidad de migrantes; este índice aumentó drásticamente al 52% en 1991. El Cuadro 12 demuestra el ascenso particular de los contingentes de inmigrantes provenientes de países fronterizos hacia Argentina. Tanto los paraguayos como los bolivianos aumentaron su presencia en Argentina más del doble desde 1960 hasta 2001 (a 320.000 y 240.000, respectivamente), mientras que la migración uruguaya de hecho disminuyó. Las migrantes mujeres se concentran fuertemente en el servicio doméstico, mientras que los migrantes hombres tienden a trabajar en la construcción<sup>60</sup>. Las cifras de la Dirección Nacional de Migraciones del país y de los consulados de Bolivia, Paraguay y Perú indican que, en 2009, aproximadamente uno de cada diez residentes en Argentina había nacido en alguno de esos tres países<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, Argentina (2001).

<sup>61</sup> Ylarri (2009).



Fuente: Pacecca y Courtis, 2008 e INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1960-2001

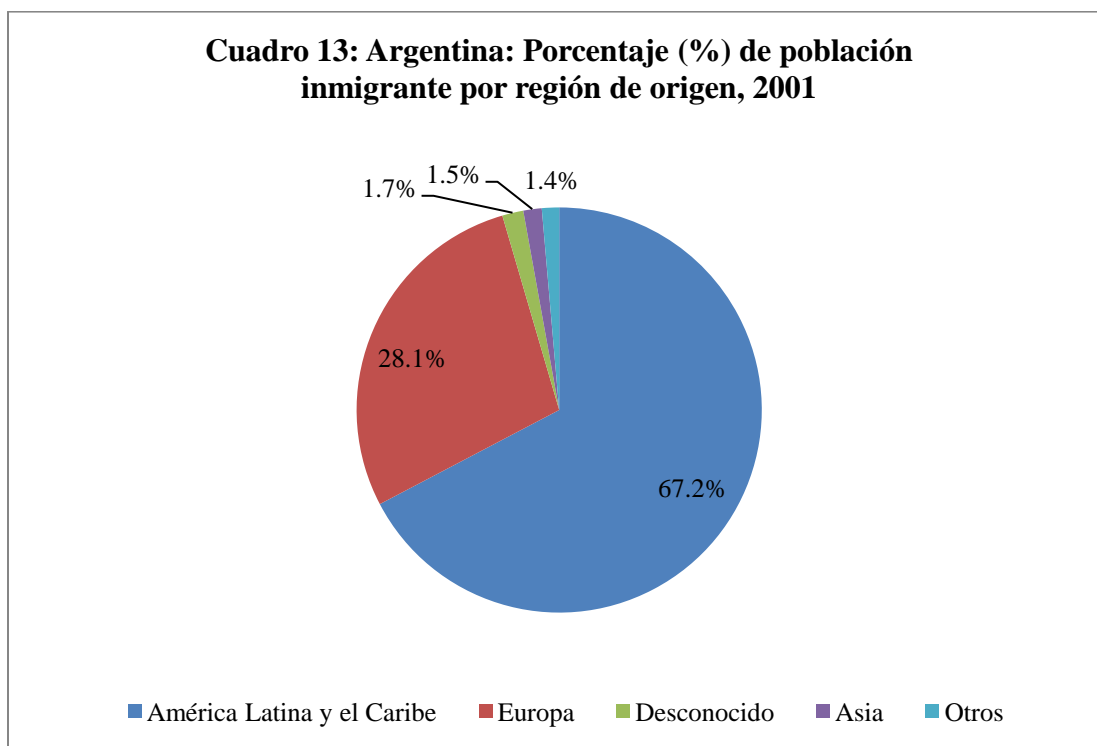
### Tendencias actuales

*Emigración extrarregional.* A 2005, aproximadamente 800.000 argentinos vivían fuera de su país natal: 230.000 en España y 144.000 en los Estados Unidos, con cifras considerables también en Paraguay (62.000) y Chile (60.000) y otros 86.000 en Bolivia, Brasil o Uruguay<sup>62</sup>. La emigración desde Argentina no fue significativa hasta la década de los sesenta cuando comenzaron los flujos de salida de argentinos con altos ingresos; estos movimientos aumentaron durante la dictadura militar de 1976-1983. Luego del regreso de la democracia, los argentinos – especialmente quienes vivían en las ciudades y pertenecían a las clases media o alta – continuaron emigrando por razones económicas y sociales. Los flujos de salida continuaron durante la década de los noventa y la crisis económica de 1999-2002 impulsó un éxodo aún mayor. Luego de la crisis económica, como la situación económica y política se ha estabilizado, la emigración se ha desacelerado y la migración neta es nuevamente positiva. Las fuentes de migración reciente extrarregional más importantes de la última década son China, Corea del Sur, los Estados Unidos, Rusia y Ucrania.

*Crecimiento de la migración intrarregional fronteriza.* En la actualidad, la mayoría de los inmigrantes en Argentina – más del 67% – nacieron en América Latina y la migración europea

<sup>62</sup> Organización Internacional para las Migraciones (2008).

cayó al 28%. Los censos más recientes muestran que la mayoría de los migrantes provienen de los países vecinos menos desarrollados de Argentina – Paraguay (21% de los migrantes totales); Bolivia (15%); y, cada vez más, Perú (6%), que no comparte frontera con Argentina. Desde 1981 hasta 1991, creció el contingente de migrantes provenientes de Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay; pero desde 1991 hasta 2001, si bien el contingente de migrantes de Paraguay, Bolivia y Perú continuó creciendo, disminuyeron los contingentes de Chile y Uruguay. La inmigración desde Brasil, que disminuyó en el período 1981-1991, también aumentó durante 1991-2001, pero continúa siendo relativamente menor<sup>63</sup>.



*Fuente:* Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (“IMILA”).

La economía argentina se ha recuperado de forma relativamente rápida de la crisis económica global y en 2011 se estimaba que tuvo uno de los índices de crecimiento del PBI más rápidos de la región (8,2%, CEPAL, julio de 2011). El índice de desempleo oficial aumentó de un promedio de 7,9% en 2008 a un promedio de 8,7% en 2009 y luego volvió a caer a un 7,9% al segundo trimestre de 2010. Todavía no se ha realizado un análisis riguroso del efecto de la recesión económica sobre la migración hacia el país, pero los datos oficiales muestran que la

<sup>63</sup> Organización Internacional para las Migraciones (2008).

cantidad de solicitudes de residencia cayeron de 210.000 en 2007 a 134.000 en 2008<sup>64</sup> y volvieron a aumentar a 153.000 en 2009<sup>65</sup>, siguiendo las mismas tendencias del empleo.

*Perfil de los mercados de trabajo.* Si bien existe diversidad de ocupaciones dependiendo de la región receptora y el país de origen, los migrantes intrarregionales en Argentina se concentran relativamente en determinados sectores y ocupaciones del mercado de trabajo. Pese a los niveles de educación más altos entre los migrantes intrarregionales actuales respecto de las oleadas anteriores (década de los noventa), la segregación ocupacional en empleos poco calificados sigue siendo la regla. Hay un alto grado de concentración de migrantes masculinos en la construcción (23% de los migrantes masculinos estuvieron empleados en este sector frente a un 9% de nativos hombres) y de las migrantes femeninas en el servicio doméstico (44% de las mujeres migrantes estaban empleadas en este sector frente a un 16% de nativas mujeres). La migración peruana también es en su mayoría femenina y los inmigrantes peruanos parecen ser considerablemente mayores y con niveles educativos más altos que otros migrantes intrarregionales; sin embargo, las mujeres peruanas todavía tienden a trabajar en el servicio doméstico y los hombres en los sectores de la construcción y el comercio.

La migración paraguaya hacia Argentina, especialmente hacia Buenos Aires, tiene un componente importante de mujeres; en 2001, el 58% de los migrantes eran mujeres. Ese año, la mayoría de los inmigrantes paraguayos – el 87% de los hombres y el 85% de las mujeres – no habían terminado la escuela secundaria. Resulta difícil extrapolar las tendencias a largo plazo a partir de los datos del censo de 2001, dado que el país estaba sufriendo una grave crisis financiera y el 36% de los paraguayos mencionó que estaban buscando trabajo; sin embargo, de la población migratoria empleada, el 29% trabajaba en el servicio doméstico. En una encuesta realizada para 2008-2009 sobre migrantes adultos en Argentina<sup>66</sup>, el porcentaje de quienes no habían terminado la escuela secundaria ascendía a 66%, lo que tal vez era un indicio de los mayores niveles educativos del migrante paraguayo. Esta encuesta particular incluía el área metropolitana del Gran Buenos Aires, lo que probablemente derivó en una subestimación de los migrantes con niveles educativos inferiores que trabajan en las áreas rurales.

---

<sup>64</sup> Esta reducción se debe, probablemente, a la necesidad de las autoridades migratorias de procesar una gran cantidad de solicitudes generadas por los programas de regularización masiva implementados en 2006, incluido el plan “Patria Grande”.

<sup>65</sup> Dirección Nacional de Migraciones, Argentina (2010).

<sup>66</sup> Dirección Nacional de Migraciones, Argentina (2010).

Los hombres y las mujeres están representados de forma equitativa en la población migrante boliviana en Argentina. En 2001, la mayoría de los hombres (77%) y de las mujeres (80%) no habían terminado la escuela secundaria. Sin embargo, según la encuesta de 2008-2009 del Gran Buenos Aires sobre migrantes intrarregionales en Argentina, este nivel había caído a un 53%; ello puede ser indicio de los niveles educativos más altos de los migrantes urbanos bolivianos (como ya fue mencionado, una tendencia en la población boliviana en general) o el resultado de la parcialidad urbana de la encuesta. Los bolivianos trabajan en un rango más amplio de sectores que los migrantes paraguayos. En las áreas rurales, la mayoría de los bolivianos son trabajadores agrícolas; mientras que en la región del Gran Buenos Aires, los bolivianos encuentran trabajo en los sectores de manufactura, construcción, servicios y comercio. En 2008-2009, el 38% de los hombres bolivianos encuestados trabajaba en la manufactura y el 35% en la construcción; el 51% de las mujeres trabajaba en la manufactura y el 20% en el servicio doméstico.

Argentina, que cuenta con los niveles de desarrollo educativo más altos de la región, tiene una población económicamente activa con altos niveles de educación y una importante clase profesional; en consecuencia, la mano de obra inmigrante poco calificada que proviene de sus países vecinos menos desarrollados es complementaria, en su mayoría, a la mano de obra nativa. Gran parte de los migrantes que provienen de regiones externas a América Latina – muchos de los cuales llegaron desde China, Corea del Sur, Rusia y Ucrania en la última década – establecen pequeñas empresas a su llegada y contratan a miembros de su familia o a compatriotas.

### **Marco regulatorio**

A lo largo de su historia, Argentina ha tenido una postura particularmente abierta hacia la inmigración, inculcada como parte de su identidad nacional. Una excepción importante ocurrió durante los años de dictadura militar cuando se realizaron redadas y expulsiones a gran escala de migrantes intrarregionales. Actualmente, tiene una de las políticas de inmigración más abiertas del hemisferio, especialmente en lo que respecta a la migración de nacionales del Mercosur.

La ley de migraciones de 2004 de Argentina<sup>67</sup> fue redactada sobre la base de dos preceptos principales. En primer lugar, es deber del estado proteger y hacer valer los derechos humanos de todos los extranjeros que se encuentren en territorio nacional de conformidad con

---

<sup>67</sup> Ley 25.871.

los tratados internacionales, asegurar el tratamiento equitativo con los nacionales y el acceso a los servicios sociales independientemente de la condición migratoria, promover la integración de la migración a la sociedad y garantizar el derecho a la reunificación de la familia. En segundo lugar, la ley de migraciones del país debe situarse dentro de un contexto regional (es decir, el Mercosur).

Además de esta ley, Argentina ha adoptado una cantidad de instrumentos para proteger y regular a los migrantes y a la migración. Estos instrumentos incluyen leyes sobre protección y reconocimiento a refugiados y sobre tráfico de personas. Asimismo, el país ha celebrado acuerdos bilaterales de migración con Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, y ha ratificado diversos tratados internacionales sobre migración, incluida la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares de las Naciones Unidas.

Como miembro del bloque comercial del Mercosur, Argentina firmó el Acuerdo de 2002 sobre residencia para nacionales de los Estados partes del Mercosur. Argentina, Bolivia y Chile permiten a los nacionales de cualquiera de los países signatarios la residencia en cualquiera de los otros, presentando una identificación nacional y documentos de registro ante el consulado del país de origen o ante las autoridades migratorias del país de destino.

El marco general de políticas establecido en la ley de migraciones de 2004 allanó el camino para la regularización de los migrantes indocumentados en Argentina, tanto nacionales del Mercosur como quienes pertenecieran a países externos al bloque, a través del Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria. Con anterioridad al esfuerzo de regularización, Argentina albergó a cientos de miles de migrantes indocumentados. Como resultado del programa de normalización “Patria Grande” para los nacionales del Mercosur, desde abril de 2006 hasta agosto de 2010, se otorgaron 98.000 residencias permanentes y 126.000 residencias temporales. Una cantidad adicional de 188.000 migrantes que se registraron no completaron el proceso de documentación<sup>68</sup>.

Si bien los otros miembros del bloque comercial firmaron el acuerdo de 2002 sobre residencia y los derechos laborales de los ciudadanos del Mercosur, Bolivia y Chile<sup>69</sup>, los países restantes se encuentran en etapas dispares del proceso de modificación de las leyes migratorias

---

<sup>68</sup> Dirección Nacional de Migraciones, Argentina (2010).

<sup>69</sup> Acuerdo sobre residencia para los nacionales de los países del Mercosur, Bolivia y Chile. 6 de diciembre de 2002.



nacionales para alinearse con el marco regional. Cabe señalar que, según el programa de residencia temporal de Brasil – que comenzó a regir en octubre de 2009 – los ciudadanos del Mercosur, Bolivia y Chile se benefician con un proceso de solicitud simplificado, que pueden completar ya estando en Brasil. Si son aceptados, ellos y sus dependientes legales de cualquier nacionalidad reciben una residencia temporal de dos años y pueden trabajar para cualquier empleador en Brasil; además, después de dos años, pueden solicitar la residencia permanente. Brasil también extendió una amnistía a los migrantes irregulares en 2009.

En definitiva, Argentina – como principal imán de los migrantes intrarregionales en la subregión – ha realizado mayores avances que sus socios del Mercosur en lo que respecta a implementar mecanismos para la libre movilidad de las personas y de consagrar en la legislación el derecho al acceso igualitario por parte de los migrantes a los servicios sociales, independientemente de su condición de migrantes.

#### **IV. OBSERVACIONES FINALES**

La predominancia de los titulares de prensa internacionales sobre migración hacia los Estados Unidos y Europa ha quitado atención a cambios más fundamentales respecto a cómo tanto la migración extrarregional e intrarregional están remodelando el funcionamiento de los mercados laborales en América Latina y el Caribe. La recolección de datos e investigación no sólo son limitadas, sino que además adolecen de falta de coordinación; los marcos regulatorios están avanzando en diferentes direcciones y a diferente velocidad en el Caribe y las subregiones de América Latina. El presente estudio, como muchos otros, se vio limitado por la falta de datos sistemáticos, actualizados y comparables a nivel regional sobre quiénes son los inmigrantes y qué trabajo hacen. Estos datos se mantienen de forma más sistemática para los países de la OCDE, que también sufren de desconexiones en cuanto a las políticas que implementan. El trabajo de los analistas de la región se reduce a encajar las piezas de los datos nacionales, entre una recolección de datos censales inadecuados cada diez años, para entender un mercado de trabajo en constante cambio influenciado por la migración intrarregional. El proyecto sobre datos de migración regional del Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas (SICREMI) lanzado por la Organización de los Estados Americanos (OEA) publicó su

primer informe en julio de 2011<sup>70</sup>. Si bien las autoridades migratorias esperan que las rondas de censos de 2010, a ser publicadas en un año o dos, confirmen un aumento en la migración intrarregional, es probable que estas cifras continúen subestimando los flujos y ofreciendo información limitada sobre sus características de capital humano.

Incluso ante la falta de mejores datos, este breve análisis de los marcos regulatorios sobre migración intrarregional incluido en la presente nota técnica muestra una mezcla de aperturas, restricciones, contradicciones de políticas y enfoques diversos. Los derechos de los trabajadores latinoamericanos y su acceso a servicios sociales básicos como las escuelas, los hospitales y la capacitación son azarosos y, con frecuencia, dependen de la buena voluntad de los funcionarios locales de “mirar para otro lado”. No existe un marco regional o ni siquiera leyes nacionales que garanticen los derechos básicos laborales y sociales de los trabajadores latinoamericanos y caribeños.

A medida que América Latina y el Caribe busca posicionarse para su futuro en un mercado competitivo a nivel global, debe comenzar a reconocer que una de sus fortalezas radica en un mercado laboral regional más competitivo que saque ventaja de la mano de obra intrarregional y busque realizar avances donde todos ganan en la migración extrarregional. En ausencia de mayores avances en cuanto a las políticas, los trabajadores y las empresas se están adaptando – de manera muy imperfecta – a través de flujos de llegada y de salida de trabajadores cada vez mayores y también a través de los flujos financieros de las remesas. Mientras que cada vez más países de la región se han convertido en países de origen y países receptores, los marcos de políticas, con frecuencia, abordan los flujos de salida o los de llegada, pero rara vez abordan ambos. En resumen, los trabajadores de la región se están trasladando en ausencia de un marco regulatorio regional. Quienes diseñan las políticas en América Latina solo están empezando a pensar de manera transfronteriza sobre el desarrollo y el reclutamiento del recurso humano de manera que beneficie tanto a los países de origen como a los países receptores. Las estrategias de crecimiento nacional – incluso de los países con mejor rendimiento de la región – a veces no consideran ni desarrollan cabalmente la mano de obra poco calificada, que está cada vez más extranjerizada. La migración laboral – relegada desde siempre a una cuestión “bilateral” – debe

---

<sup>70</sup> Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas. Organización de los Estados Americanos, Washington, DC, julio de 2011.

considerarse desde su rol más transversal e integrador en el desarrollo del capital humano y en el desarrollo económico si la región desea competir con las economías de mercado emergentes en todo el mundo, ya sea la India, China, Europa del Este o Asia del Este.

## REFERENCIAS

- Amaral, Ernesto Friedrich y Wilson Fusco. 2005. “*Shaping Brazil: The Role of International Migration*”. *Migration Information Source*, junio.  
<http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=311>
- A-Z Information Jamaica Limited. 2010. “*Final Draft Report. Pilot Study to Assess the Likely Impact of Free Movement of Labour in the CSME on the Organization of Eastern Caribbean States Labour Market*”. CISP/CSME/1.5.1.4(b)/SER09.10. Inédito.
- Batalova, Jeanne y Michael Fix. 2008. *Uneven Progress: The Employment Pathways of Skilled Immigrants in the United States*. Washington, DC: *Migration Policy Institute*.
- Baumeister, Eduardo. 2006. “Migración internacional y desarrollo en Nicaragua”. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Naciones Unidas. Serie Población y Desarrollo, N° 67. Santiago, Chile: ONU.  
<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/24215/lcl2488-P.pdf>
- Castro Valverde, Carlos y Abelardo Morales Gamboa. 2006. “Migración Nicaragüense en Costa Rica: Población, Empleo y Necesidades Básicas”. *Migración, Empleo y Pobreza*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Cerutti, Marcela. 2009a. “*Gender and Intra-Regional Migration in South America*” Informe sobre Desarrollo Humano 2009/12. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.  
[http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2009/papers/HDRP\\_2009\\_12\\_rev.pdf](http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2009/papers/HDRP_2009_12_rev.pdf)
- . 2009b. “Diagnóstico de las Poblaciones de Inmigrantes en la Argentina”. Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población N° 02, Buenos Aires: Dirección Nacional de Población. Marzo.
- Chalico, Luis, Laura Ripani y Waldo Tapia-Troncoso. 2010. “Mercados Laborales y Pensiones en Costa Rica”. Banco Interamericano de Desarrollo, mimeo.
- Chaves Ramírez, Erika. 2008. “Investigación de campo: Aspectos Socioeconómicos de las remesas familiares en Costa Rica” San José: Banco Central de Costa Rica.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), Instituto Nacional de Migración (INM), Secretaría de Trabajo y Prevención Social (STPS) y El Colegio de la Frontera Norte (COLEF).

2006. “Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala - México 2004 y 2006”. Ciudad de México.
- Cranshaw, Martha I. 2010. “Análisis del impacto de los documentos nicaragüenses al entrar en vigencia la Ley Migratoria en Costa Rica”. Managua: Red Nicaragüense de la Sociedad Civil para las Migraciones. Julio.
- Development Research Centre on Migration, Globalization and Poverty. 2007. “*Global Migrant Origin Database, version 4*”. University of Sussex.  
[http://www.migrationdrc.org/research/typesofmigration/global\\_migrant\\_origin\\_database.html](http://www.migrationdrc.org/research/typesofmigration/global_migrant_origin_database.html)
- Docquier, Frédéric y Abdeslam Marfouk. 2006. “*International Migration by Education Attainment, 1990–2000*”. *International Migration, Remittances & the Brain Drain*, editado por Çaglar Özden y Maurice Schiff. Washington, DC: Banco Mundial, 151-199.
- Erubé, Myriam. 2005. “[Colombia: In the Crossfire](#)”. *Migration Information Source*. Noviembre.
- Fix, Michael, Demetrios G. Papademetriou, Jeanne Batalova, Aaron Terrazas, Serena Yi-Ying Lin y Michelle Mittelstadt. 2009. *Migration and the Global Recession*. Washington, DC: *Migration Policy Institute*.
- Gindling, T.H. 2009. “*South–South Migration: The Impact of Nicaraguan Immigrants on Earnings, Inequality and Poverty in Costa Rica*” *World Development* 37(1): 116–126.
- Gobierno de Costa Rica. Ley General de Migración y Extranjería de Costa Rica (Ley 8.764), 2009.
- Gutierrez, Salvador. 2009. Entrevista con el autor.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2008. Perfil Migratorio de la Argentina. Buenos Aires: OIM.
- . 2004. Encuesta sobre Inmigrantes Haitianos en República Dominicana. Santo Domingo: FLACSO/IOM.
- . 2003. Migración colombiana en España. Ginebra: OIM.
- Jokisch, Brad. 2007. “*Ecuador: Diversity in Migration*”. *Migration Information Source*, febrero.  
<http://www.migrationinformation.org/USfocus/display.cfm?ID=575>
- La Nación*. “13.000 indígenas panameños trabajaron aquí en el 2009”, 6 de febrero de 2010.  
[http://www.nacion.com/ln\\_ee/2010/febrero/06/economia2252422.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2010/febrero/06/economia2252422.html)

- . “Kathya Rodríguez: Permisos para trabajo tendrán menos trabas”, 4 de julio de 2010.  
<http://www.nacion.com/2010-07-05/EIPais/NotasSecundarias/EIPais2423504.aspx>
- Larimer, Sarah. “*Coast Guard: Haitian Migration Not Rising from Quake*”. Associated Press. 28 de abril de 2010.
- Autoridades migratorias latinoamericanas. Diversas entrevistas con el autor, 2010-2011.
- Marquette, Catherine M. 2006. “*Nicaraguan Migrants in Costa Rica*”. Población y Salud en Mesoamérica 4(1): 1–30.
- Martínez Buján, Raquel. 2003. “La reciente inmigración latinoamericana a España”, CELADE, CEPAL, ONU. Serie Población y Desarrollo N° 40. Santiago, Chile: ONU.
- Martínez Pizarro, Jorge y Miguel Villa. 2005. “*International Migration in Latin America and the Caribbean: A Summary View of Trends and Patterns*” UN/POP/MIG/2005/14. Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Migraciones y Desarrollo, División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Secretariado de la ONU, Nueva York, 6-8 de julio.
- Martínez Pizarro, Jorge, ed. 2008. “América Latina y el Caribe: Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo”, CEPAL, Naciones Unidas. Libro N° 97. Santiago, Chile: ONU.
- McCabe, Kristen, Serena Yi-Ying Lin, Hiroyuki Tanaka y Piotr Plewa. 2009. “*Pay to Go: Countries Offer Cash to Immigrants Willing to Pack Their Bags*” *Migration Information Source*, noviembre. <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=749>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Cuba. Agradecen a Fidel Castro y Hugo Chávez por el convenio integral de Salud entre Cuba y Venezuela, 30 de noviembre de 2010.  
<http://www.cubaminrex.cu/Cooperacion/2010/AGRADECEN A.html>
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), Costa Rica. 2010. Memoria Institucional 2009.
- Morales Gamboa, Abelardo. 2008. “Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas” CELADE–CEPAL, Naciones Unidas. Serie Población y Desarrollo N° 85. Santiago, Chile: ONU.
- Morales Gamboa, Abelardo. Conversación con el autor. Septiembre de 2010.  
[Instituto Nacional de Estadísticas \(INE\)](http://www.inec.cl), Chile.

[Instituto Nacional de Estadística](#) (INE), España.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Argentina.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Costa Rica. 2008. Inmigración y emigración en Costa Rica. Principales características sociodemográficas de las personas migrantes, los hogares y el envío y recepción de remesas. Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples 2007. San José, Costa Rica: INEC.

----. 2003-2008 Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), México. 2007. Los Extranjeros en México.

[http://www.inegi.gob.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/socio-demografico/ext\\_en\\_mex/extraen\\_mex.pdf](http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/socio-demografico/ext_en_mex/extraen_mex.pdf)

Dirección Nacional de Migración, DNM, Ministerio del Interior, Argentina. 2010. Informe Estadístico: Patria Grande, Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria. Agosto.

[http://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/Patria\\_Grande.pdf](http://www.migraciones.gov.ar/pdf/estadisticas/Patria_Grande.pdf)

Dirección Nacional de Población, DNP, Ministerio del Interior, Argentina. 2010. Encuesta a Inmigrantes en Argentina 2008-2009. Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población N° 04, mayo. Buenos Aires: DNP.

Olivares Ferreto, Edith. 2006. “Migraciones y división social del espacio: El asentamiento de la población nicaragüense en el cantón Central de San José, Costa Rica”. *Cuaderno de Ciencias Sociales* 144. San José, Costa Rica: FLACSO.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. 2009. *Latin American Economic Outlook 2010*. París: Centro de Desarrollo de la OCDE.

Özden, Çaglar. 2006. “*Brain Drain in Latin America*”. Reunión del Grupo de Expertos sobre Migración y Desarrollo Internacional en América Latina y el Caribe. División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Secretariado de las Naciones Unidas. Ciudad de México, 30 de noviembre – 2 de diciembre de 2005. UN/POP/EGM-MIG/2005/10, 5 de febrero. [http://www.un.org/esa/population/meetings/IttMigLAC/P10\\_WB-DECRG.pdf](http://www.un.org/esa/population/meetings/IttMigLAC/P10_WB-DECRG.pdf)

- El País*. “Los latinoamericanos inician el camino de vuelta a casa”, 30 de abril de 2010. [http://www.elpais.com/articulo/sociedad/latinoamericanos/inician/camino/vuelta/casa/elp/episoc/20100430elpepisoc\\_7/Tes](http://www.elpais.com/articulo/sociedad/latinoamericanos/inician/camino/vuelta/casa/elp/episoc/20100430elpepisoc_7/Tes)
- Pacecca, María Inés y Courtis, Corina, 2008. “Inmigración contemporánea en Argentina: Dinámicas y Políticas”. CEPAL, Serie Población y Desarrollo, 84. Santiago de Chile, agosto.
- Pajares, Miguel. 2010. Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Papademetriou, Demetrios, Madeline Sumption y Aaron Terrazas con Carola Burkert, Stephen Loyal y Ruth Ferrero-Turrión. 2010. *Migration and Immigrants Two Years after the Financial Collapse: Where Do We Stand?* Washington, DC: Migration Policy Institute. Octubre.
- Passel, Jeffrey S. y D’Vera Cohn. 2009. “*Mexican Immigrants in the U.S.: How Many Come? How Many Leave?*” *Pew Hispanic Center Report*. Washington, DC: Pew Research Center. Julio.
- Ratha, Dilip, Sanket Mohapatra y Ani Silwal. 2011. “*Migration and Remittances Factbook*”. Banco Mundial: Washington, DC.
- Ratha, Dilip y William Shaw. 2007. “*South-South Migration and Remittances*”. Documento de Trabajo del Banco Mundial 102. Banco Mundial: Washington, DC.
- Rivillas, Omar. 2007. “Colombia: migraciones, miradas al afuera con el dolor adentro”. *El Mito Roto: Inmigración y Emigración en Costa Rica*. Ed. Carlos Sandoval García. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 89-100.
- Robles, Frances. “*Haiti's neighbors pull back welcome mat*”. *Miami Herald*. 12 de mayo de 2010.
- Romero, Simon. “*In Venezuela, a New Wave of Foreigners*”. *New York Times*. 7 de noviembre de 2010. [http://www.nytimes.com/2010/11/07/world/americas/07venez.html?\\_r=3&pagewanted=1&sq=cuban%20venezuela&st=cse&scp=7](http://www.nytimes.com/2010/11/07/world/americas/07venez.html?_r=3&pagewanted=1&sq=cuban%20venezuela&st=cse&scp=7)
- Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas. Organización de los Estados Americanos, Washington, DC, julio de 2011.



- Instituto de Investigación y Capacitación en Estadísticas, Ministerio del Interior y de las Comunicaciones, Japón. 2011. *Japan Statistical Yearbook 2011*. Tokio: Dirección de Estadísticas.
- Solimano, Andrés. 2003. “*Development cycles, political regimes and international migration: Argentina in the twentieth century*”. Serie Macroeconomía de Desarrollo 23, CEPAL. Santiago: ONU. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/11854/lcl1847i.pdf>
- . 2010. *International Migration in the Age of Crisis and Globalization: Historical and Recent Experiences*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Instituto de Investigación y Capacitación en Estadísticas, Ministerio del Interior y de las Comunicaciones, Japón. 2011. *Japan Statistical Yearbook 2011*. Dirección de Estadísticas.
- Estadísticas Canadá. 2006 *Census: Immigration in Canada: A Portrait of the Foreign-born Population*. <http://www.statcan.gc.ca/>
- Terrazas, Aaron. 2010. “*Mexican Immigrants in the United States*”. *Migration Information Source*. Washington: Migration Policy Institute. Febrero.
- Theis, Reyes. 2010. “Cubanos copan áreas de desarrollo en Venezuela”. 4 de febrero. *El Universal*, Venezuela. [http://www.eluniversal.com/2010/02/04/pol\\_art\\_cubanos-copan-areas\\_1751131.shtml](http://www.eluniversal.com/2010/02/04/pol_art_cubanos-copan-areas_1751131.shtml)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2010. Informe sobre Desarrollo Humano. *The Real Wealth of Nations: Pathways to Human Development*. Nueva York: Oxford University Press.
- Ylarri, Pedro. “El 10% de los habitantes nació en Bolivia, Paraguay o Perú”. *PERFIL*. 19 de junio de 2009.